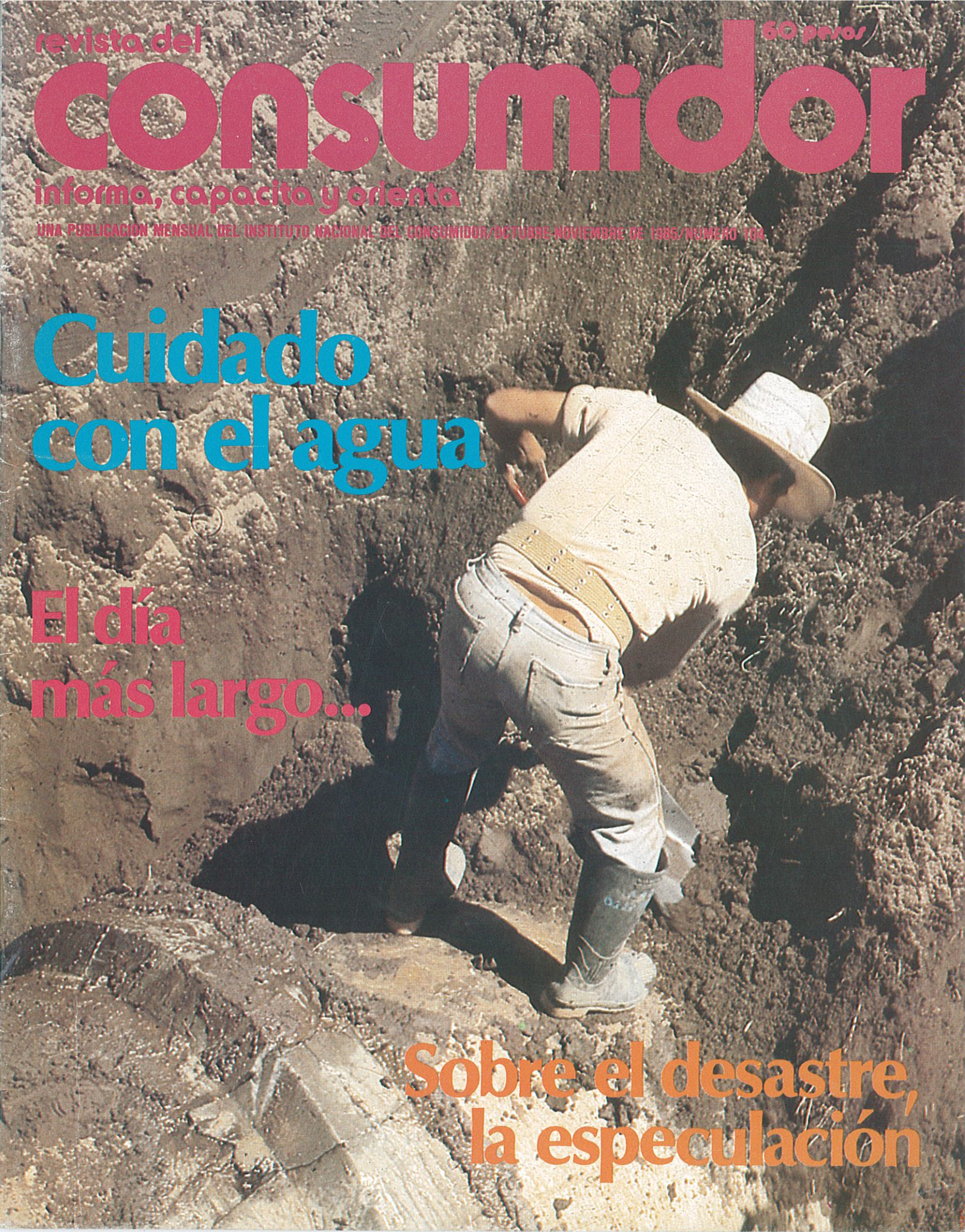
revista del
consumidor
60 pesos
informa, capacita y orienta
UNA PUBLICACION MENSUAL DEL INSTITUTO NACIONAL DEL CONSUMIDOR/OCTUBRE-NOVIEMBRE DE 1985/NUMERO 104



Cuidado con el agua

El día más largo...

Sobre el desastre, la especulación

Potabilice el agua

Las tuberías del agua potable y del drenaje de nuestra ciudad han sufrido algunos daños debido a los sismos ocurridos el mes pasado, ocasionando que en algunos sitios de la ciudad el agua potable se mezcle con las aguas negras. Esto puede originar serias enfermedades entre la población como la tifoidea y otros padecimientos estomacales.

A continuación le proporcionamos algunas recomendaciones para el uso del agua:

- No utilice el agua de los depósitos de parques públicos. No es potable.
- No consuma bebidas que se venden en puestos ambulantes, así como los hielos que se ofrecen en distintos establecimientos.
- Prefiera el agua de las tomas domiciliarias e invariablemente déjela hervir durante 15 minutos como mínimo.
- Otra alternativa es agregar al agua sustancias bactericidas, mismas que se pueden conseguir en farmacias y tiendas de autoservicio, tales como:

Microdyn
Hipoclorito de sodio
Yodo
Elibac o Nibac
Hidroclorason (pastillas de cloro)
Agua san

Para su uso, siga las instrucciones indicadas en cada uno de estos productos. Además puede solicitar las sustancias potabilizadoras preparadas por el Instituto Nacional del Consumidor, las cuales están siendo distribuidas gratuitamente por la Dirección General de Contaminación Ambiental del Departamento del Distrito Federal.

DIRECTORIO INCO

Dirección General
CLARA JUSIDMAN DE BIALOSTOZKY
Dirección Técnica

Dirección de Promoción
ANDRES MANUEL LOPEZ OBRADOR
Dirección de Producción Audiovisual y Editorial
MARTHA SUSANA RUIZ DE SARAVIA
Dirección de Finanzas y Administración
MANUEL GALVAN ZUART
Coordinación de Delegaciones
GRISELDA ARISTA QUEZADA

SUBDIRECCIONES

Estudios Socioeconómicos
GUSTAVO PONCE MELENDEZ
Estudios Técnicos
LUIS JUAREZ SUAREZ
Promoción
JOSE LUIS GARCIA NAJERA
Producción Audiovisual y Editorial
RODOLFO F. PEÑA VILLANUEVA

DELEGACIONES

Chihuahua
VICTOR MANUEL BARRIGUETE
Estado de México
GABRIEL GAMA FLORES
Guanajuato
LUIS O. MEDELLIN OCHOA
Guerrero
MARGARITA GALEANA ADAME
Hidalgo
ESTEBAN G. CHAPA ZAMORA
Jalisco
RODOLFO ALFARO AGUIÑAGA
Morelos
RAUL CARBONELL CARDENAS
Nuevo León
FRANCISCO JAVIER NUÑEZ
Puebla
ROBERTO ARTECHE LUGO
Sonora
GUILLERMO A. REYNA CELAYA
Tamaulipas
GUILLERMO NUÑEZ VELA
Tlaxcala
JOSE LUIS ARGUIJO TORRES
Veracruz
JAVIER ESCALERA LEANDRO
Zacatecas
OSCAR A. DEL REAL MUÑOZ

INSTITUTO NACIONAL DEL CONSUMIDOR

SECTOR COMERCIO Y FOMENTO INDUSTRIAL

Editorial

Los movimientos sísmicos que sacudieron a la ciudad de México durante la segunda quincena de septiembre, permitieron confirmar el gran sentido de comunidad que es característico de nuestro pueblo. Esto es, sin duda, lo más importante, lo que perdurará en la memoria y en la conciencia colectiva. Pero también quedaron al descubierto, en esos días trágicos, muchas lacras sociales. Cuando mayor era el desamparo de miles de compatriotas damnificados, se hizo evidente la voracidad inhumana de numerosos prestadores de servicios que se aprovecharon de la adversidad y el dolor ajenos y de la situación de emergencia para incrementar los precios contra toda razón y todo derecho.

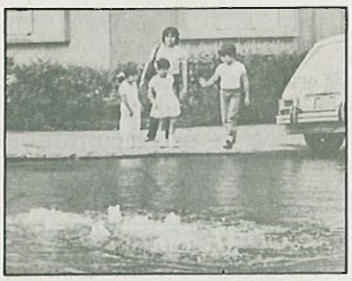
Mientras la gente —principalmente en los sectores populares, aunque, dicho sea con justicia, no sólo en ellos— se organizaba espontáneamente para rescatar de entre los escombros a sobrevivientes y muertos, para construir albergues y suministrar alimentos, ropa y medicinas a los desposeídos por los sismos, había grupos que se entregaban al desenfreno del lucro. Así sucedió en el caso de productos tales como el pan, la tortilla, las bebidas envasadas. Y hasta con el agua potable. En las proximidades de los derrumbes o de los edificios desalojados, allí donde se concentraban la desgracia, el sufrimiento y la necesidad, esos productos alcanzaron precios de verdadero latrocinio, sin relación con las condiciones de mercado en la ciudad y en el país. Del mismo modo, se abusó con los precios de servicios como los funerarios y los de mudanzas.

Es preciso decir que hubo un número considerable de empresas privadas —industriales y comerciales— que entregaron sus productos y servicios sin costo alguno, en apoyo de quienes lo necesitaban. El INCO, en particular, recibió, para canalizarlas, abundantes y significativas muestras solidarias de ese sector.

Pero si pudo haber quienes se abandonaban a la voracidad en las horas más dramáticas, cuando los sentimientos dominantes eran de confraternidad y altruismo, resulta evidente que va a haberlos de nuevo, en la difícil etapa posterior, la que estamos viviendo; y presumiblemente en relación con alquileres de viviendas, materiales para la construcción, agiotismo, etcétera. Ha habido ya pruebas muy significativas de todo ello. También ha habido, por fortuna, respuestas estatales oportunas, de raíz y de gran rango histórico, como la expropiación por causa de utilidad pública de 7 mil predios para la vivienda popular en las colonias capitalinas más afectadas por los movimientos telúricos. Esa medida, por cierto, abre un ancho espacio de participación democrática en las decisiones sobre reconstrucción, y no sólo para los beneficiarios directos, sino para todos los ciudadanos.

Pero seguirá habiendo dificultades para los damnificados, en muchos aspectos de su vida. Por ejemplo, en lo referente a seguros de vivienda contratados con anterioridad, compras a plazos de bienes muebles e inmuebles destruidos por el terremoto, pérdida de documentos patrimoniales o de identidad. En todo caso, los consumidores deben tomar conciencia de que hay leyes que los protegen, instituciones que los amparan y formas concretas de hacer valer sus derechos.

SUMARIO



ESCASEZ Y CONTAMINACION

En las grandes ciudades el agua recorre largas distancias para ser consumida, por lo que ésta se encuentra expuesta a diversos contaminantes como desechos industriales, basura y aguas residuales. (Página 21).

PERO ENTONCES VOLVIO A TEMBLAR

Esa noche nadie durmió. El viernes amaneció despejado, con un cielo azul de semana santa en una ciudad herida, inactiva y silenciosa. Un relámpago del subsuelo había infartado el corazón del país y se había estampado en la corteza de lo que hace todavía un siglo fuera el valle más hermoso. (Página 32).

VIOLACION DE LOS PRECIOS OFICIALES

Durante los días siguientes el terremoto que afectó a la ciudad de México, se presentaron irregularidades en el abasto y alteración en los precios de productos básicos. A este respecto, las autoridades aplicaron dos tipos de medidas: las sanciones, y el aumento del abasto de los productos objeto de la especulación. (Página 36).

Portada: FERNANDO ROJAS

Editorial	1
Los sismos en México	3
En dos minutos, otra ciudad	7
Cómo se esperan los sismos	10
Para vivir con mayor seguridad	13
Vaya a lo seguro con los seguros	16
Un ejemplo de solidaridad social	19
Cuidado con el agua	21
Un voluntario con imaginación	24
Comportamiento en casos de desastre	28
El día más largo...	32
Sobre el desastre, la especulación	36

A nuestros suscriptores:

Debido a los sismos ocurridos recientemente, fue necesario incorporar a la presente edición los materiales previstos para el mes de noviembre. Nuestro próximo número constará de 64 páginas e incluirá información especial sobre vivienda y fiestas navideñas.

REVISTA DEL CONSUMIDOR

Consejo Editorial
CLARA JUSIDMAN DE BIALOSTOZKY
ANDRES MANUEL LOPEZ OBRADOR
MARTHA SUSANA RUIZ DE SARAVIA
GRISELDA ARISTA QUEZADA

Jefatura Editorial

Redacción
MA. DEL PILAR SANCHEZ SANDOVAL
PATRICIA SEGURA BARRAGAN

Suplemento "El Brinco"
MARIE PUGA

Reporteros
JAVIER KURAMURA/OSCAR ROMERO ROJAS/REBECA VILLEGAS V.

Producción Fotográfica
VERONICA BRAVO

Reporteros Gráficos
CARLOS MACIAS/JAVIER VALLEJO/ FERNANDO ROJAS

Departamento de Arte y Diseño
AUGUSTO APON GARCIA

Formación, ilustraciones y viñetas
MARCELO AHUERMA S./FRANCISCO ALATRISTE T./ALMA ELENA ARENAS G./ DOLORES RAMIREZ/JESUS RODRIGUEZ G.

Impresos
MARIA DOLORES FERNANDEZ MORETT

APOYO ESPECIAL AL NUMERO 104 DE LOS DEPARTAMENTOS

Análisis sobre Comunicación
JOSE CHAN ESCALANTE

Consulta Directa
GREGORIO ALANIS PARDIÑAS

Estudios Jurídicos
LUIS PONCIANO VAZQUEZ RIOS

Documentación e Información
ELIZABETH HUERTA ARIAS

Educación para el Consumo
FLAVIO RUIZ SUAREZ

Comunicación Social y Relaciones Públicas
FRANCISCO BALDERAS GUZMAN

Bioquímica
SONIA RODRIGUEZ ASTUDILLO

Economía
ARACELI MORENO ACOSTA

Seguimiento y Análisis de Consumo
JOSE MANJARREZ MEDINA

Ingeniería
EDUARDO MARTINEZ PACHECO

La Revista del Consumidor, órgano oficial de difusión del Instituto Nacional del Consumidor, es una publicación mensual de capacitación y orientación a los consumidores. Tiene como objetivo ofrecer a sus lectores información y recomendaciones acerca de toda clase de bienes y servicios, sugerencias sobre el manejo racional del presupuesto familiar y la búsqueda de alternativas de consumo y mejores hábitos para el mejoramiento constante de la calidad de vida de la población.

El contenido de todos los artículos publicados —firmados o no— refleja la filosofía y el criterio editorial de la revista. Esta publicación no acepta anuncios publicitarios, no recibe muestras de productos, ni se compromete de manera alguna con ningún tipo de intereses comerciales. No autoriza la utilización de ninguno de los materiales publicados para fines publicitarios o comerciales. La violación de esta disposición ameritará denuncia ante las autoridades correspondientes.

El Instituto Nacional del Consumidor autoriza expresamente la reproducción total o parcial de los textos o estudios incluidos en esta Revista, siempre que se utilicen para orientación y capacitación de la población y se indique su procedencia.

Para correspondencia diríjase a: Revista del Consumidor, Asesoría Legal de la Dirección General, Lic. César Garizurieta, Insurgentes Sur 1228-11º piso, Código Postal 03210, o al Apartado Postal 20600, México, D.F. Totalmente impresa en papeles nacionales por Editora de Periódicos, S.C.L. Basilio Vadillo No. 40 Apartado Postal 947 México 1, D.F., Tipografía: TIPART —Tipografía y Formación— Teléfono: 550-25-39 México, D.F. Distribución: Unión de Voceadores de México y Distribuidora Intermex, S.A. Afiliada a la Cámara Nacional de la Industrial Editorial, Certificado de licitud de la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas, dependientes de la SEP, Oficio No. 1227 del 30 de abril de 1981. Reserva de derechos al uso exclusivo del título de la Revista del Consumidor del 21 de mayo de 1981. Se reservan todos los derechos respecto del título de esta publicación conforme a la Unión Internacional de Derechos de Autor. Registrada como correspondencia de Segunda Clase por la Dirección General de Correos, Registro No. 015-1176, Características 218621408.

Los sismos en México

PILAR SANCHEZ SANDOVAL

Javier Vallejo

Las áreas donde se registran los sismos en el territorio mexicano, se localizan en las junturas de cuatro placas: la de los Cocos, la de Norteamérica, la del Pacífico y la del Caribe. La región considerada de máximo riesgo es la frontera entre las placas de los Cocos y de Norteamérica, ubicada en las costas del Pacífico, frente a los estados del centro y suroeste de México. En esta zona sísmica se han generado la mayoría de los grandes terremotos, tales como los ocurridos en los años de 1957, 1973, 1979 e incluso, el de septiembre de este año.

Por más que tratemos de hacernos a la idea de que un temblor es hasta cierto punto común en una zona sísmica, como es el caso de nuestro país, existe siempre la angustia y el asombro ante este fenómeno natural, tanto por las consecuencias conocidas como por lo misterioso de su origen.

Por qué ocurren los sismos

Según la hipótesis de Laplace, matemático y astrónomo francés (1749-1827), se admite, generalmente, que la tierra fue, en su origen, una masa fluida incandescente que, al enfriarse superficialmente, acabó por solidificarse. Este cambio no se verificó de modo brusco. Es probable que durante miles de millones de años, los bloques de materia sólida flotaran sobre la masa líquida sin juntarse. Pero llegó un momento en que la totalidad del globo se recubrió de una costra más o menos espesa. A medida que el enfriamiento se hacía mayor, la costra o corteza terrestre adquirió espesor y acabó por tener una relativa estabilidad.

Sin embargo, a veces, la energía contenida en la corteza terrestre, se abre paso a través de una parte menos espesa o menos resistente de esa corteza, dando con ello lugar a los fenómenos volcánicos y a los temblores de tierra, terremotos o sismos, los cuales se pueden clasificar en tres grandes grupos*:

*Revista COMUNIDAD CONACYT. Marzo 1980, año VI, número III.

—Los de **hundimiento,** por ruptura del suelo cuando éste se halla sobre una cavidad. Aunque violentos, los temblores de este grupo afectan solamente espacios muy reducidos y son perfectamente localizables.

—Los de **actividad volcánica** provocados por la obstrucción que encuentran los gases y las lavas al tratar de escaparse por los conductos naturales o **chimeneas,** los cuales preceden o acompañan a las erupciones. Estos terremotos suelen ser poco intensos.

—Los **tectónicos,** que se refieren a los movimientos de la corteza terrestre provocados por los ajustes de equilibrio de los elementos que la integran. Estos sismos son los más numerosos e importantes en la historia de la Tierra.

Los terremotos tectónicos son movimientos de la corteza terrestre que presionan a las rocas y las hacen chocar una contra otra. De momento las rocas persisten, pero si la presión continúa aumentando, acaban por ceder. Se separan y oscilan hasta que encuentran una nueva posición. A esta separación se le llama **falla,** la cual provoca acomodos en la superficie terrestre cada cierto tiempo. A veces estas presiones son tan intensas que rompen una roca en varios fragmentos.

Estos terremotos son de muy corta duración y de intensidad muy variable y generalmente donde se han producido alguna vez, es muy probable su repetición, debido a la existencia de la falla.

Placas y movimientos de la corteza terrestre

Se cree que la superficie terrestre no está fija, sino que está dividida, y se definió como **placa tectónica** a cada una de las secciones en que se encuentra separada. El reacomodamiento de estas grandes placas —las cuales tienen movimientos entre sí, como balsas sobre un mar, con velocidades y rumbos diferentes—, producen temblores debido a los enganchamientos, presiones y rupturas repentinas en sus fronteras o junturas. De modo que si miramos un mapa en donde estén registradas las zonas sísmicas, encontraremos que éstas se alinean o concentran en el borde de las placas. Nunca se registrará un sismo en el interior de las placas; son los bordes de éstas las áreas consideradas como zonas de inestabilidad.

En el mundo existen tres zonas sísmicas principales. Una recorre los bordes del océano Pacífico; otra, el centro del Atlántico; y la tercera, el sur de Asia, desde Indonesia hasta el mar Mediterráneo.

Los terremotos generan dos tipos de ondas sísmicas, semejantes a las de un estanque cuando se tira en él una piedra: las **longitudinales,** las cuales producen oscilaciones iguales y de pequeña amplitud, y son las primeras en llegar a la superficie terrestre en lugares muy alejados. Las **transversales** de amplitud algo mayor que son las que se detectan en segundo lugar. Posteriormente, como resultado de estos dos movimientos, sobreviven las **ondas superficiales,** y es cuando empieza la fase principal del fenómeno sísmico. Estas ondas son las que propiamente se conocen como sacudidas. Independientemente de su intensidad, éstas pueden ser bruscas (trepidatorias) u ondulatorias; las primeras son empujes que provienen de abajo, verticalmente, o casi en forma vertical (del hipocentro al epicentro)*, y las segundas son empujes que se comunican oblicuamente.

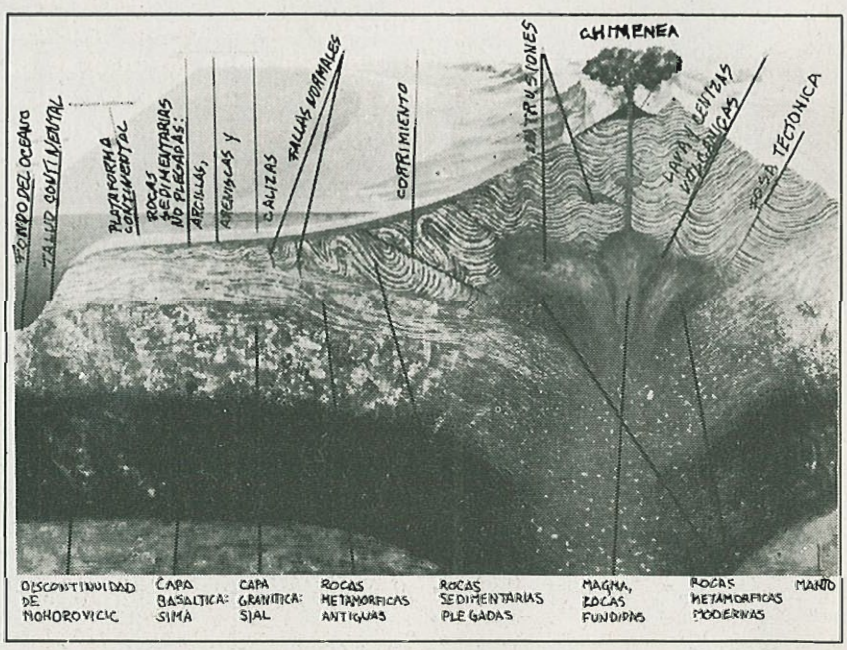
A continuación llega la fase final del sismo, con una disminución gradual de la amplitud de las ondas. A las últimas sacudidas se les denomina **réplicas,** y suelen interpretarse como acomodamientos de la corteza terrestre a su nueva posición de equilibrio.

Para medir los sismos

La intensidad de los sismos se determina por los daños producidos en los edificios y todo tipo de construcción, y por las deformaciones visibles causadas en la superficie terrestre. Así, la fuerza con que se mide un terremoto o sismo

---

* *El* **hipocentro** *o* **foco sísmico** *es la zona profunda de la corteza terrestre donde tiene lugar la perturbación que causa las ondas sísmicas del terremoto. El punto de la superficie terrestre que se halla en la vertical del hipocentro, se denomina* **epicentro** *y las ondas llegan a este último en un tiempo menor y con una intensidad mayor que a cualquier otro punto del haz de la Tierra. Así, a partir del epicentro se propagan las ondas superficiales. Y cuando el punto de propagación está situado en el mar, recibe el nombre de* **maremoto.**



cambia de sitio en sitio y establece una relación directa con el epicentro. La escala para medir esta **intensidad** es la de **Mercalli,** de doce grados, la cual no deriva de medición física alguna, ya que representa valores asignados de acuerdo a los efectos provocados por los sismos.

A mediados de la década de los treinta, se adoptó la escala **Richter,** de 10 grados, la que determina la **magnitud** de los temblores de tierra. Con esta escala —establecida por el sismólogo norteamericano Charles Francis Richter*— se calcula la cantidad de energía liberada en el hipocentro o foco del sismo.

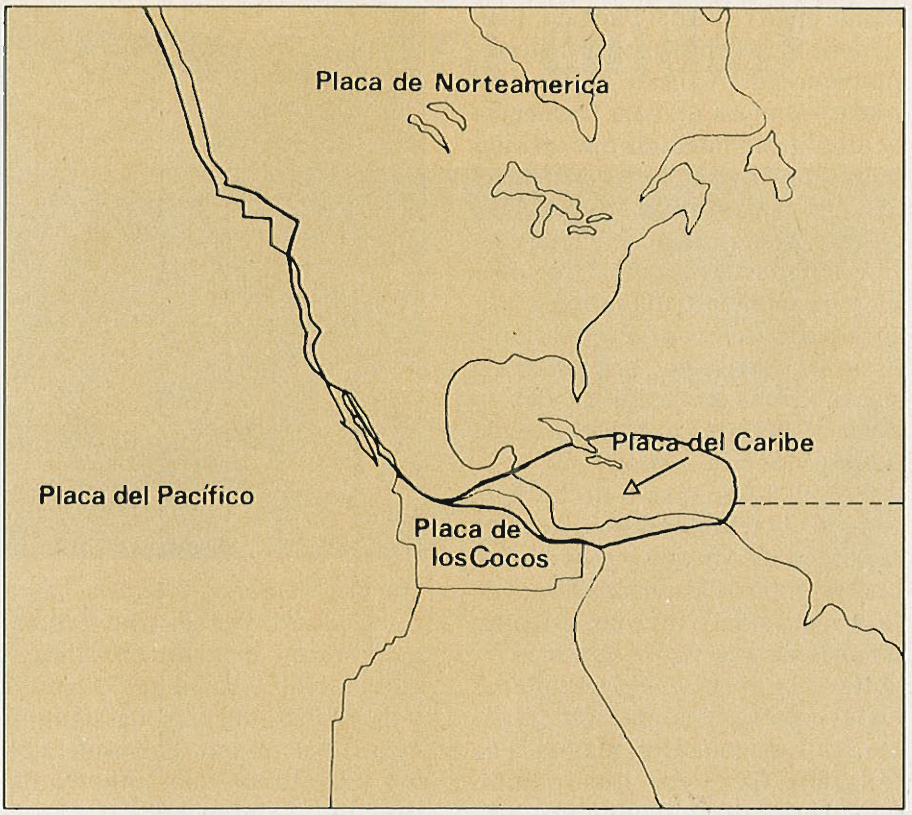
Los sismos en México

La situación geográfica que ocupa nuestro país lo sitúa en una de las regiones sísmicas más activas del mundo. Las zonas donde se registran los sismos se localizan en el borde de cuatro placas tectónicas: la de los **Cocos,** la de **Norteamérica,** la del **Pacífico,** y la del **Caribe.**

Sin embargo, la mayoría del territorio nacional se encuentra sobre la placa de Norteamérica, con excepción de la Península de Baja California, que se ubica sobre la placa del Pacífico.

Una primera zona de actividad sísmica se localiza en la frontera de la placa de los Cocos con la placa de Norteamérica y se ubica en una profunda trinchera oceánica de las costas del Pacífico, frente a los estados del centro y suroeste de México. Esta zona litoral es considerada la de máximo riesgo, debido a que en ella se han generado la mayoría de los grandes sismos, tales como los ocurridos en los años de 1957, 1973 y 1979, e incluso el de septiembre de 1985.

Una segunda zona se encuentra a todo lo largo del Golfo de California hasta Mexicali, en donde se localiza la falla de San Andrés, que es la frontera entre las placas del Pacífico y la de Norteamérica. En esta zona se producen los sismos que afectan a la península de Baja California y a los estados del noroeste de la República Mexicana. La falla de San Andrés que se prolonga dentro del territorio norteamericano, es famosa por los grandes sismos que ha generado en California, tales como el de San Francisco en 1906, con una magnitud de 8.3 grados. Sin embargo, diversas investigaciones hacen notar que su sección más activa se ubica en territorio mexicano.



Por último, se encuentra la frontera de la placa del Caribe con la de Norteamérica, localizada en Guatemala. Sin embargo, los movimientos sísmicos registrados en las junturas de estas placas dieron lugar al mortífero sismo ocurrido en Guatemala en febrero de 1976, que afectó a una parte del estado de Chiapas.

Otra fuente de sismicidad es el eje volcánico mexicano, que se extiende desde el Nevado de Colima, por el lado del Pacífico, hasta el Pico de Orizaba por el lado del Golfo, pasando por el Paricutín, el Popocatépetl, el Xitle, el Nevado de Toluca y el Cofre de Perote. El riesgo volcánico en esta región se encuentra íntimamente relacionado con el riesgo sísmico.

A pesar de que rara vez ha excedido la magnitud de 6 grados Richter, la sismicidad del eje volcánico es particularmente grave ya que esta zona contiene un alto porcentaje de la población urbana de México y, muy particularmente, la ciudad de México. De tal manera que ésta última es afectada tanto por los grandes sismos del litoral Pacífico como por los del eje volcánico.

De acuerdo a un estudio realizado en 1971 por J.A. Figueroa y denominado "Sismicidad en la Cuenca del Valle de México"*, entre 1460 y 1970 en la ciudad de México se presentaron 121 sismos con intensidad de 6 o más grados en la escala de Mercalli, cuyos epicentros ocurrieron fuera de la cuenca y se localizaron principal-

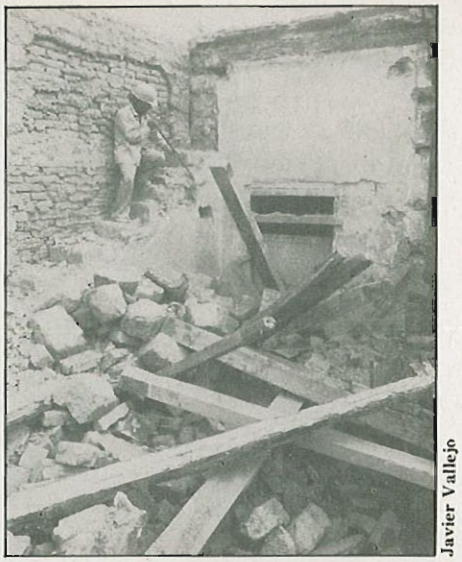
* *Charles F. Richter murió el 30 de septiembre de 1985 en Pasadena, California.*

* *Informe número 289. Instituto de Ingeniería. Universidad Nacional Autónoma de México.*

mente en la costa del Pacífico. Esto se debe a que en las zonas de terreno blando del Valle de México, las ondas sísmicas de baja frecuencia se amplifican mientras que, debido a la gran distancia del epicentro, las de alta y mediana frecuencia se filtran. Como consecuencia se producen importantes amplificaciones en el movimiento del terreno. Por otra parte, en los primeros setenta años de este siglo, han ocurrido nueve sismos con epicentro dentro de la misma cuenca, con intensidad máxima de seis grados.

Así, el 14 de marzo de 1979 un total de 23 temblores sacudieron a la ciudad de México y provocaron el derrumbe de las instalaciones de la Universidad Iberoamericana, además de que varios edificios resultaron dañados, especialmente en las colonias Cuauhtémoc y Juárez. La zona más afectada fue la de Petatlán, Guerrero, donde hubo un saldo de 10 mil damnificados.

Por otro lado, el 28 de agosto de 1973, un temblor de 7.8 grados de intensidad afectó a los estados de



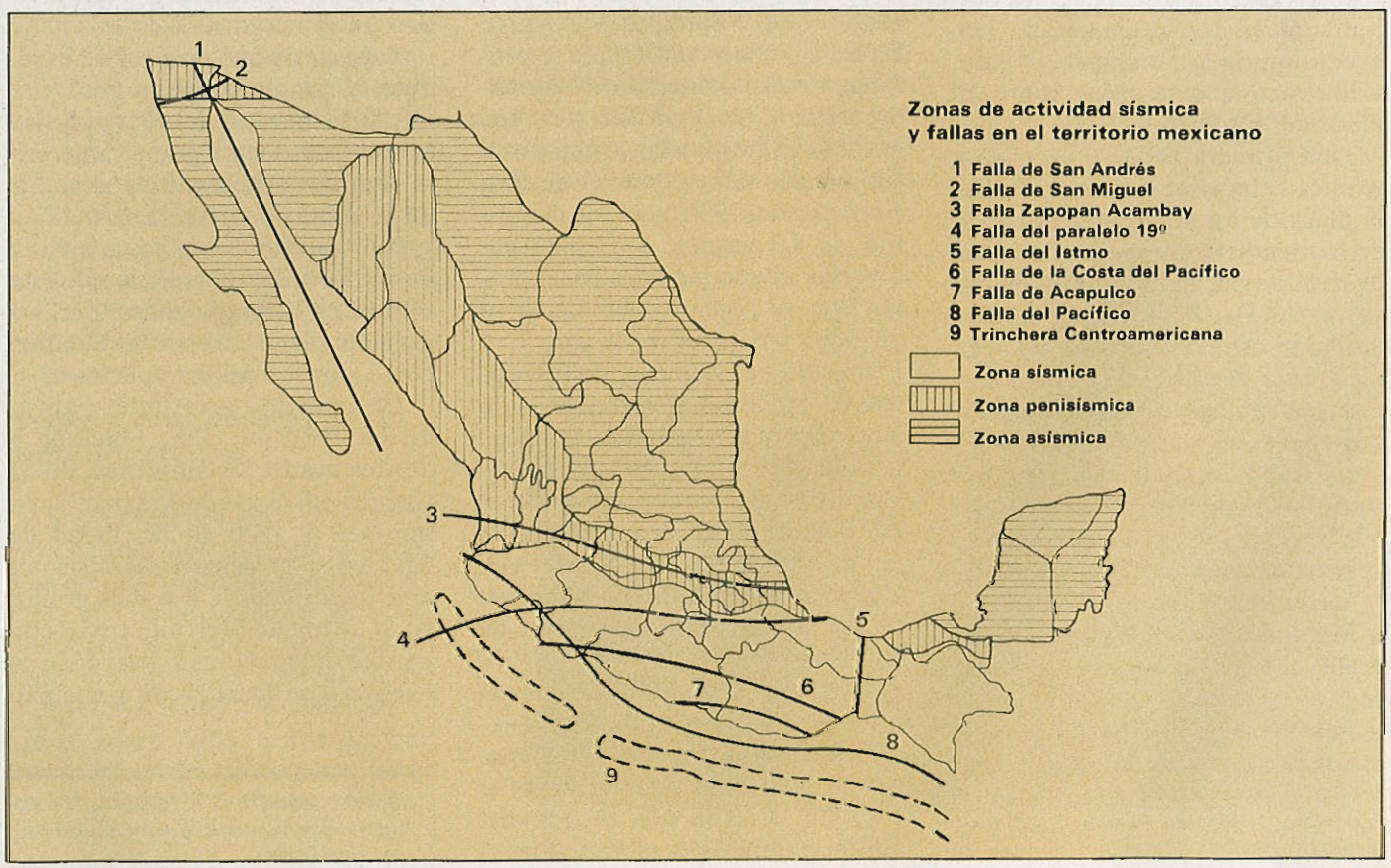
Javier Vallejo

Puebla, Veracruz, Tlaxcala, Oaxaca, Guerrero y el Distrito Federal, entre otros, dejando un saldo de 600 muertos, cuatro mil 75 heridos y más de 200 mil personas damnificadas. Este sismo se considera como uno de los más importantes ocurridos en el país.

Difícilmente se puede llegar a determinar con precisión en qué zona un temblor es más destructivo que otro. Hay temblores que se caracterizaron por ser de muy alta magnitud y poca intensidad. Prueba de éstos es el que sucedió en Oaxaca el 29 de noviembre de 1978, de 7.8 grados en la escala de Richter y el cual no provocó daño alguno. Además de que durante los cinco meses posteriores, aproximadamente, se produjeron cerca de 200 réplicas de menor magnitud.

Sin embargo, el temblor ocurrido el 28 de julio de 1957, con una magnitud de 7.8 grados y una intensidad de 7 grados en la escala de Mercalli, con epicentro frente a las costas de Guerrero, fue uno de los terremotos que han sacudido más gravemente a la ciudad de México, con 30 réplicas que ocurrieron durante las 16 horas siguientes.

El terremoto dejó un saldo de 55 muertos, 569 lesionados, más de cien derrumbes importantes y pérdidas materiales por más de cien millones de pesos, además de que hizo caer de su pedestal al famoso "Angel de la Independencia".



En dos minutos, otra ciudad

HUGO SANCHEZ

El jueves 19 y viernes 20 de septiembre de 1985, México despertó con una mañana diferente al sufrir los embates de dos fuertes sismos: el jueves a las 7:19 horas de 8.1 grados en escala de Richter, y el viernes, registrado a las 19:38 horas con 7.3 grados de magnitud en la misma escala, los cuales han registrado, aproximadamente, 75 réplicas.*.

Ambos sismos obedecen a una importante liberación de energía que se venía acumulando desde hace aproximadamente un siglo, frente a las costas de Guerrero y Michoacán, como resultado de la penetración de la placa tectónica denominada de los Cocos, en la de Norteamérica. El reacomodamiento de estas placas es parte de un proceso que tiene millones de años y que está relacionado con la formación de los continentes.

La ciudad entera pareció haber caído al infierno: muertos, heridos, desaparecidos, damnificados; edificios públicos, privados y de casas habitación, destruidos; inmuebles en peligro de derrumbe; fugas de gas y agua; interrupción en los servicios telefónico, de agua y de energía eléctrica; grietas y levantamientos del pavimento en las calles; paralización del transporte colectivo y, por si esto no fuera suficiente, algunos actos de pillaje.

Datos estimativos consideran que los dos primeros movimientos oscilatorios, por su magnitud, fueron considerados como terremotos, y su epicentro se localizó a 50 kilómetros de la costa del Pacífico, en la desembocadura del río Balsas, entre los estados de Guerrero y Michoacán, abarcando un área de 800 kilómetros cuadrados. De esta última entidad, Ciudad Guzmán fue declarada zona de desastre por los enormes daños que sufrió.

Fernando Rojas

La ciudad de México, convertida en un pandemónium, mostró los múltiples colores de su rostro: rojo, de sangre y muerte; verde, de apoyo y solidaridad espontánea y blanco, del deseo de vivir y continuar adelante.

El Distrito Federal, un polvorín

Las sirenas de las ambulancias no han cesado de ulular. La búsqueda de los seres queridos se ha convertido en un calvario. La solidaridad y cooperación ciudadanas han sido ejemplares. Los rescatados aumentan, la fe no se quebran-

* *Boletín de Prensa del Servicio Sismológico Nacional. Instituto de Geofísica de la Universidad Nacional Autónoma de México. 3 de octubre de 1985.*

Pedro Valtierra

ta y la disputa por la vida continúa. No obstante, la cifra de daños* que registra la tragedia es preocupante: los muertos sobrepasan los 5 mil; aproximadamente 10 mil heridos; más de 44 mil damnificados; 110 mil llamadas a Locatel en busca de desaparecidos; cerca de 159 albergues; 600 fugas de agua en la red primaria y 300 en la red secundaria.

De muchos grandes edificios únicamente quedaron esqueletos de concreto: dos mil 831 se encuentran afectados, 880 desalojados y probablemente serán demolidos al no ofrecer seguridad alguna; 370 serán objeto de reparaciones mayores y mil 581 seguirán funcionando; se encuentran seriamente afectadas 126 oficinas del sector público; mil 294 escuelas primarias, 49 centros hospitalarios y una clínica; 11 centros deportivos y 112 mercados; mil 133 edificios privados y 105 cineteatros.

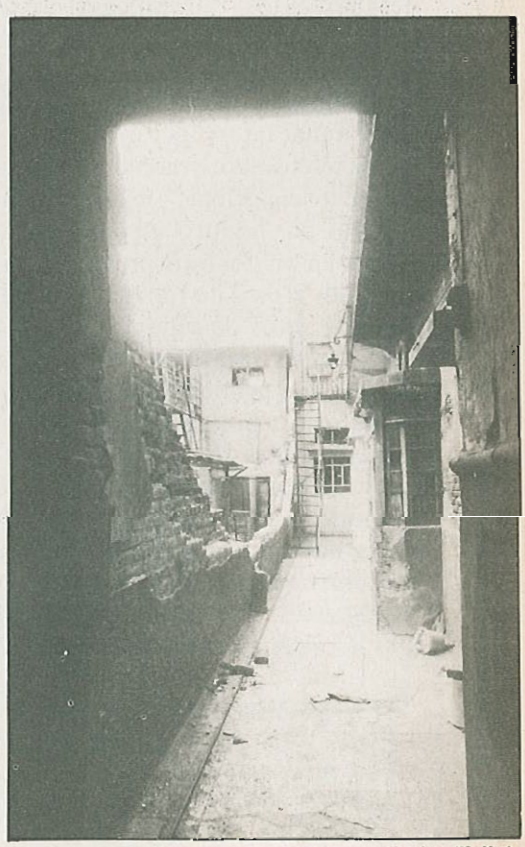
Entre los edificios que podrían ser ocupados dentro de las zonas de desastre, después de ser emitido el peritaje de la Secretaría General de Obras del Departamento del Distrito Federal (DDF), se encuentran: 16 edificios que ocupan oficinas públicas; 273 escuelas primarias; 24 centros hospitalarios; 42 cines y teatros; 197 edificios privados; 5 centros deportivos y 55 mercados. Y los que requerirán reparaciones: 5 oficinas públicas, 38 escuelas, 17 cines y teatros, 35 edificios particulares y un centro deportivo.

En este momento, los números y las estadísticas son mero registro, porque resultará una labor ardua y difícil determinar con exactitud la dimensión del desastre en muchas zonas del Distrito Federal, así como en diversos puntos del interior del país que quedaron arruinados.

La zona de desastre

El área de destrucción en la ciudad de México abarca los siguientes perímetros: al Norte la Unidad Tlatelolco y la Raza; al Oriente, por San Juan de Aragón y la avenida Hangares; al Sur por el Eje 6 Sur a la altura de la colonia Reforma Iztaccihuatl y al Poniente por el Circuito Interior hasta el Bosque de Chapultepec para abarcar parte de las delegaciones Miguel Hidalgo y Azcapotzalco.

Por el temblor del día 19, considerado como el más fuerte que haya sufrido el país en su historia, las 16 delegaciones políticas presentan daños, pero la más golpeada fue la



Javier Vallejo

**Datos proporcionados por la Comisión Metropolitana de Emergencia, al 7 de octubre de 1985.*

delegación Cuauhtémoc —que abarca algunas zonas del corazón de México—, y que ha sido dividida en nueve áreas para continuar y coordinar los trabajos de rescate, limpieza de escombros y auxilio a damnificados. Estas áreas son: Monumento a la Revolución, Hospital Juárez, subdelegación Tepito y Florida esquina Plaza del Estudiante, 5 de Febrero y Mercado del Pequeño Comercio, Parque México, Alameda de Santa María, edificio delegación Cuauhtémoc, subdelegación Tlatelolco y Calzada de la Ronda y Parque Ignacio Chávez.

Los efectos del sismo tocaron los nervios más sensibles de los ciudadanos:

- En materia de alumbrado, dos mil zonas de la ciudad se encontraron en conflicto.
- 6 millones de personas no tuvieron agua, debido a las fracturas que sufrieron los acueductos del sur de la capital.
- Suspensión temporal de comunicaciones telefónicas de larga distancia.
- Desorganización, evacuación y suspensión de atención médica en las zonas más afectadas.
- Ocultamiento y alza de precios en los productos básicos.
- Suspensión momentánea de actividades culturales y recreativas.

La provincia mexicana no quedó al margen de la catástrofe, ya que algunos estados enfrentaron su prueba de fuego:

—Lázaro Cárdenas, Michoacán, quedó semidestruida.

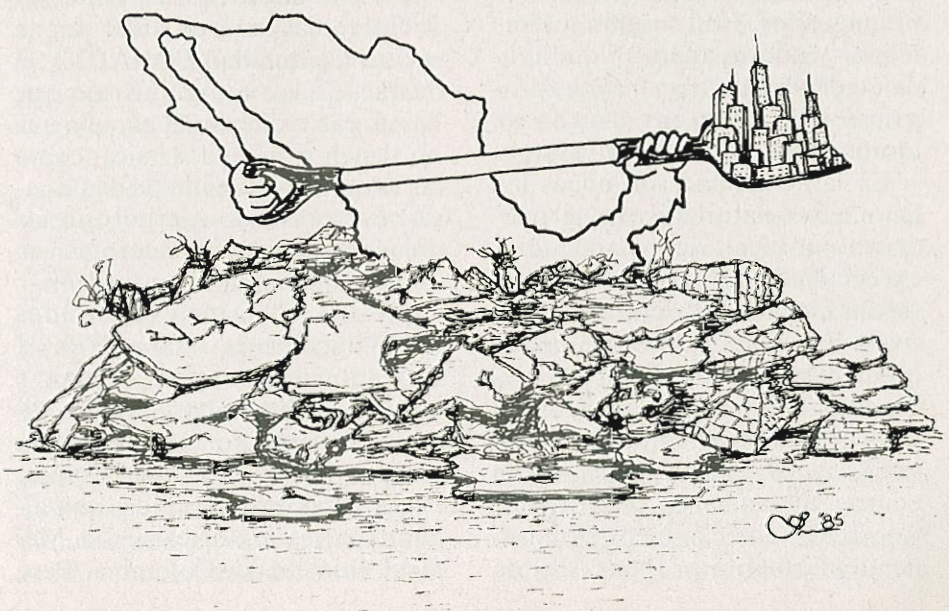
—Ciudad Guzmán, Jalisco, fue declarada zona de desastre.

—Zihuatanejo e Ixtapa, Guerrero, tuvieron enormes pérdidas turísticas, particularmente en sus instalaciones hoteleras.

—Oaxaca, Colima y Estado de México presentaron daños menores.

Sin embargo, la ciudad de México está retornando poco a poco a la normalidad. Después de la dramática tragedia que envolvió a la población durante una semana, aún continúan labores de rescate.

¡Y ahora a reconstruir!



En otros países

Cómo se esperan los sismos

PATRICIA SEGURA B.

Mucho se ha hablado sobre el origen de los sismos o terremotos sin que la gente llegue a tener la certeza de cuándo y dónde han de ocurrir. Sin embargo, las investigaciones sobre sismología han avanzado considerablemente en los últimos años. Han surgido nuevas teorías y nuevos aparatos que ayudan a determinar con mayor aproximación, el lugar donde se localizará el epicentro del sismo.

En la actualidad son pocos los fenómenos naturales que se pueden pronosticar rigurosamente, a excepción de los maremotos y, en menor medida, los vientos destructivos. Si bien la trayectoria de los huracanes se puede vigilar por medio de satélites meteorológicos, su punto exacto de impacto sigue siendo incierto hasta poco antes de ocurrir. Sin embargo, los terremotos suceden en áreas bien definidas, particularmente propensas a los desastres naturales, por lo que una vez identificadas como zonas sísmicas, el único método eficaz de responder a cualquier fenómeno, sería mediante medidas preventivas en las regiones expuestas.

En una entrevista a Charles F. Richter realizada en 1980 por la revista **Comunidad CONACYT**, el destacado sismólogo afirmó que hay pocas regiones del planeta que no tienen actividad sísmica, como las Montañas Rocallosas de Canadá. En cambio, agregó que las áreas más activas se encuentran en Japón, Indonesia, China e Irán.

De los 73 sismos registrados mundialmente de 1900 a 1979, 21 corresponden a Japón y China, y 10 a Irán. Sin embargo, el Continente Americano es considerado también como una zona sísmica, cuyas áreas más afectadas son algunos países de Norteamérica, México, Guatemala, Colombia, Perú y Chile.

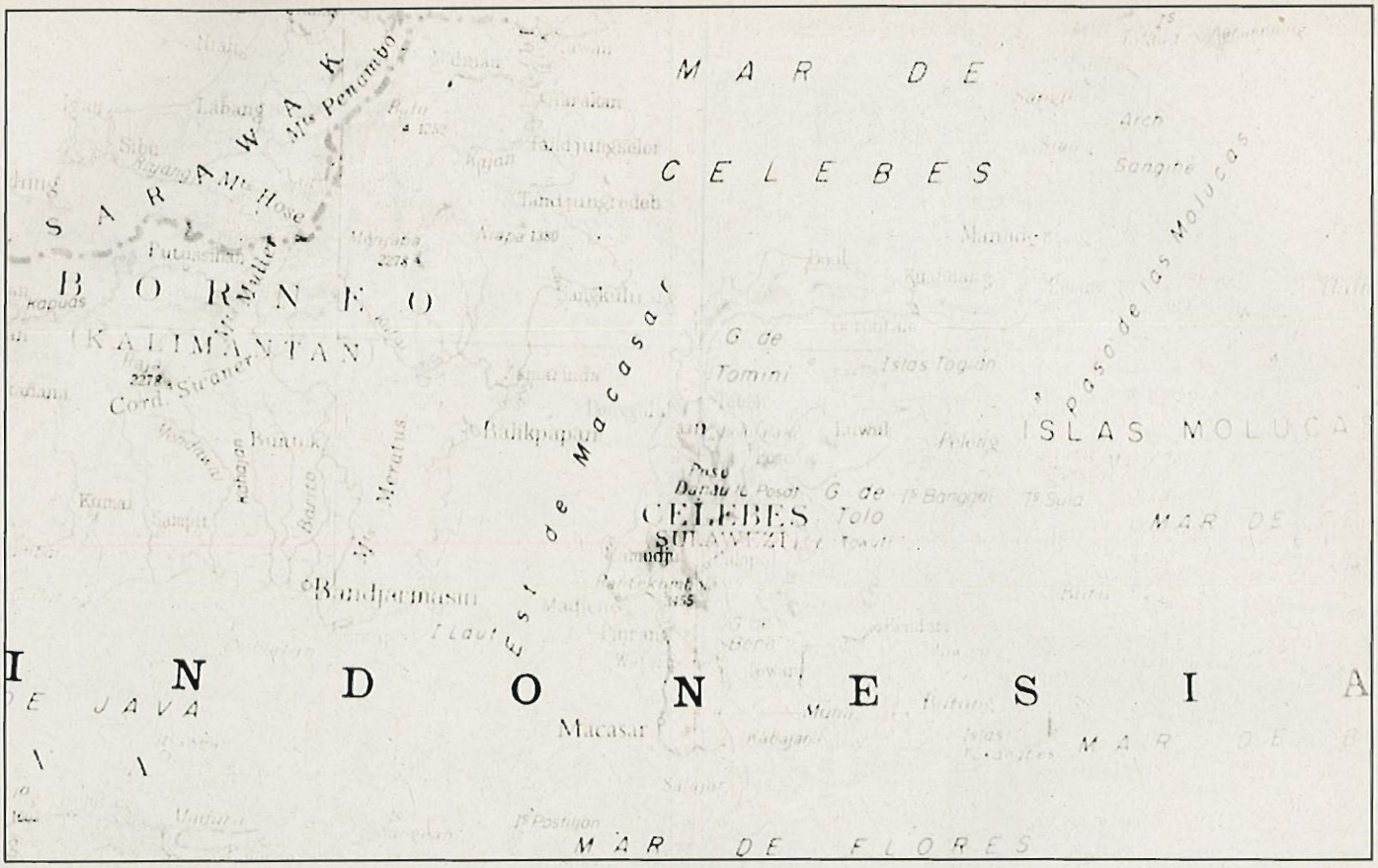
La mayor parte de los desastres naturales son repentinos y por lo general no hay un periodo de alarma en que puedan adoptarse medidas de protección. No obstante, la identificación de una zona sísmica ha sido, en diversas partes del mundo, una preocupación constante que ha motivado a la búsqueda de medidas preventivas para que las repercusiones de estos fenómenos naturales no sean tan catastróficas. En Pekin, por ejemplo, hace tres años, se sabía que se presentaría un terremoto, y ante la imposibilidad de precisar el día exacto, se tomaron medidas con márgenes razonables de tiempo. Se evacuaron las zonas completas de mayor peligrosidad. El terremoto se presentó, sin que trajera consecuencias fatales.

Otro ejemplo es el terremoto que azotó a Chile el 3 de marzo de 1985, cuyo epicentro se localizó en el fon-

do del océano a 40 kilómetros de la ciudad costera de Algarrobo y a 80 kilómetros al oeste de Santiago. En este caso, la zona central del país sufrió el mayor impacto de este sismo, cuya intensidad osciló entre 6 y 8 grados en la escala de Mercalli. Aunque esta zona abarca sólo el 10.4 por ciento del territorio nacional, su mala planificación ha concentrado al 67 por ciento de la población total del país. Pese a que el área afectada es la más densamente poblada, hubo 177 muertos; aunque los daños materiales fueron mucho más extensos. Esta baja tasa de defunción se atribuyó a que el terremoto ocurrió durante el día, es decir, cuando la gente estaba despierta y tenían instrucciones de salir a la calle, ya que en Chile —zona sísmica— la población es conciente de lo que tiene que hacer cuando se presentan estos desastres.

Jamaica, por su tamaño y localización geográfica,se ha convertido en un blanco ideal para desastres naturales como huracanes y terremotos. Por ello, se formó la Oficina de Preparación para Desastres y Coordinación del Socorro de Emergencia (ODPERC), la cual se ha dedicado, entre otras cosas, a la elaboración de planes de preparación para los diferentes barrios y comunidades en caso de que se presentara cualquiera de estos fenómenos naturales; así como al mejoramiento de los programas de educación pública, en los que se contempla la preparación en caso de desastre, la atención a víctimas en masa y el saneamiento ambiental.

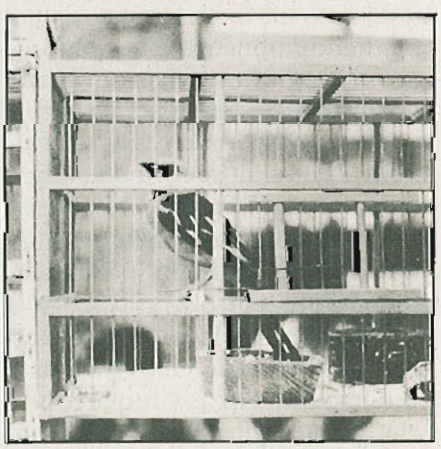
Algunos países susceptibles de sufrir terremotos de distintas magnitudes, se han concientizado sobre la situación que prevalece en cada uno de ellos, y han tenido que adoptar una serie de medidas preventivas para hacer frente a tan devastadores fenómenos. En Erzurum, provincia al este de Turquía, por ejemplo, ocurrió un terremoto el 30 de octubre de 1983, con magnitud de 7.1 grados. Esta región es



montañosa y fría, por lo que las construcciones son de piedra quebrada, unida por una pasta de barro sin grandes propiedades aglutinantes. Los techos son soportados por postes frágiles de madera que quedan empotrados entre los muros de las casas. Los techos son planos, construidos con barro y de espesor hasta de metro y medio. Naturalmente, esa clase de estructura se desplomó causando la muerte de mil 333 personas. Por ello, actualmente se investiga una tecnología de construcción adecuada que permita el empleo de los materiales autóctonos del área pero que contengan una mayor seguridad estructural.

En la ciudad de Popayán, capital del Departamento del Cauca, Colombia, se presentó un sismo de magnitud 5.5 en la escala de Richter el 31 de marzo de 1983. Popayán, con 115 mil habitantes, es una ciudad de arquitectura típicamente colonial. Muchos de los edificios son antiguos, construidos a base de adobe y con muy poco refuerzo. A consecuencia del terremoto, el 70 por ciento de los edificios sufrieron desperfectos en distintos grados. Pero no solamente los edificios antiguos se vieron afectados, sino también muchas construcciones nuevas, las cuales teóricamente estaban construidas según criterios antisísmicos, pero en la práctica no fue así.

Japón, por su ubicación geográfica, es una de las naciones que más han sufrido las consecuencias que traen consigo los terremotos. Por ello, desde hace 10 años, han logrado desarrollar una teoría que permite la predicción de estos fenómenos, basada en el concepto de los intervalos sísmicos, lo que les permite con anticipación preparar a la población. También han encontrado otra forma de predecir los temblores por medio del comportamiento de algunas aves, pues en ocasiones éstas llegan a morir días antes de que se presente algún sismo. En china, asimismo, los investigadores han observado el comportamiento de algunos animales, especialmente perros, y han logrado predecir los sismos con un 96 por ciento de acierto.



De todo esto y para efectos de la situación que prevalece en nuestro país, se desprende algo concreto: predecir no es lo más importante; sí lo es prevenir a la población, concientizarla y adoptar las medidas necesarias. Estas son las tareas prioritarias para una nación como México, en donde, aunque todos quisiéramos, no podríamos olvidar que formamos parte de una zona sísmica.

Para vivir con mayor seguridad

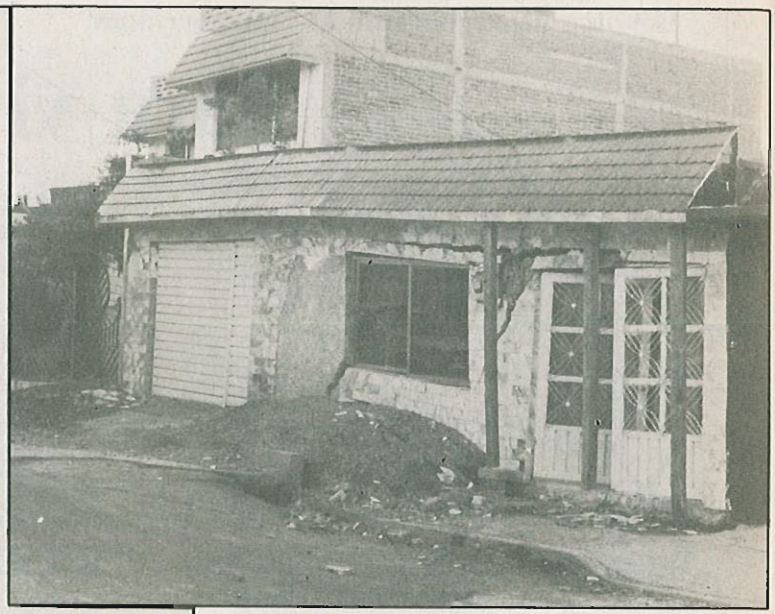
JOSE FALCONI

Si bien la problemática de la vivienda ha sido desde hace tiempo una de las preocupaciones prioritarias del Estado, ahora ésta se ha revestido de una importancia vital para los habitantes del México contemporáneo. Dotar de vivienda a quienes la necesitan, y hacer una revisión a fondo del reglamento de construcciones vigente, tendrán que ser tareas a realizar a muy corto plazo.

Muchas cosas cambiarán, de hecho han cambiado ya, a partir del jueves 19 de septiembre. Entre ellas, tal vez la opinión que los expertos tienen (¿o tenían?) sobre la ingeniería sísmica mexicana, la cual es considerada como una de las más avanzadas del mundo. "El diseño apropiado de construcciones para que resistan los sismos, consiste en una buena distribución de los elementos constructivos. No necesariamente tiene que incrementarse el costo de una construcción para hacer que ésta resista óptimamente. Con el mismo material y el mismo costo pueden obtenerse construcciones enteramente similares, pero con diferente resistencia sísmica; todo depende de la distribución". Así contestó el ingeniero Jorge Prince Alfaro, investigador del Instituto de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en una entrevista publicada en la revista **Comunidad CONACYT,** en 1980.

No todas las estructuras, continuó el ingeniero, se calculan en la misma forma, aunque sean afectadas por los mismos temblores. Algunas requieren de cuidados especiales, de requisitos estrictos que se deben satisfacer para resistir un temblor más fuerte que las demás. Es claro que en construcciones donde las aglomeraciones son frecuentes se construyen con resistencias adicionales. En esta categoría se incluyen edificios de oficinas y departamentos, hoteles, cines, teatros,entre otros. La preservación de la vida humana tiene un alto valor y los reglamentos de construcción marcan recomendaciones especiales para proteger lo mejor posible los lugares de mayor concentración.

Fernando Rojas



Todas las construcciones del país, agregó, se realizan tomando en cuenta la acción de los sismos, y el criterio que se aplica es conocido por todos los profesionales del ramo. Consiste en una adecuada distribución de muros en las dos direcciones, sin claros excesivos. Al ir progresando la complejidad, la altura, o las dimensiones de la estructura, es más complejo y completo el diseño sísmico.

Tal parece que a la luz de los últimos acontecimientos será necesario detenerse a revisar el Reglamento de Construcciones para el Distrito Federal y vigilar su cabal cumplimiento. Gracias a los peritajes realizados por los arquitectos que constituyen la Coordinadora de Extensión Universitaria de Arquitectura-Autogobierno de la UNAM, se sabe que en muchos de los edificios caídos se usaron materiales de mala calidad y no se siguieron las especificaciones que marca la ley. Sin embargo, una considerable cantidad de las construcciones derrumbadas sí cumplían con los lineamientos de dicha ley. Este hecho obliga a reformar un reglamento que sólo ha sido revisado en 1957, en ocasión del temblor del 28 de julio, después de 37 años de su primera redacción.

Sin embargo, muchos expertos han expresado que, en efecto, el Reglamento de Construcciones para el Distrito Federal es uno de los más avanzados del mundo, y que en términos generales, es acatado por los ingenieros y las compañías constructoras. Estos especialistas explican de la siguiente manera la alta destructividad del primer terremoto: el movimiento oscilatorio del sismo se **armonizó** con el vaivén natural del subsuelo blando gelatinoso de la ciudad de México. Esta lamentable coincidencia provocó que los efectos del terremoto fueran tremendamente mayores.

Cualesquiera que sean las explicaciones de los profesionales especializados en sismos, ingeniería de suelos y construcciones, las consecuencias del siniestro se han hecho presentes con toda su secuela de muerte, dolor y alteraciones sicológicas. Miles de damnificados que habitan en las colonias populares del centro de la ciudad, se preguntan: **¿dónde vamos a vivir?** Y es que dentro de todo el panorama, el problema de la vivienda destaca como el de mayor gravedad. Nuestra ciudad enfrenta, desde hace varios años, una demanda muy alta de vivienda, en total desequilibrio con la capacidad de la oferta. Este fenómeno ha provocado una elevación en el precio de la vivienda que desplaza del mercado a los demandantes de bajos ingresos. Las rentas congeladas, así como la renta de habitaciones muy deterioradas y el hacinamiento, habían permitido a muchas personas el tener una casa, aun cuando ésta fuera de baja calidad. Pues bien, muchas de esas viviendas han quedado destruidas o inhabitables.

Pasado el momento en que lo prioritario era salvar vidas, adquiere importancia resolver el problema de asignación de viviendas; y no sólo entre los damnificados que están protegidos aparentemente por su situación, ya que cuentan con el apoyo institucional. Hay que considerar a esa gran población de trabajadores que no goza ni ha gozado de esta garantía. Pero ningún recurso será eficientemente distribuido, si la lógica del desarrollo urbano parte de la especulación y la mercantilización.

Recomendaciones para evaluar la seguridad en las construcciones*

1. Revise la (s) habitación (es) que ocupa, en busca de grietas o cuarteaduras en muros, pisos y techos. Si no es visible el concreto, fierro o madera de la estructura y nota alguna fisura, remueva el terminado para ver si la estructura está dañada.

2. Si las cuarteaduras en muros son pequeñas o no los atraviesa, (hasta 5 milímetros de separación), es posible permanecer en la habitación siempre y cuando dichos muros no presenten inclinación.

3. Si las cuarteaduras son en columnas y/o vigas, hay que desalojar y solicitar un peritaje. **Convoque al resto de ocupantes del mismo predio y colindantes para que la decisión sea tomada y conocida por todos.**

4. Si hay cuarteaduras en azoteas que aparezcan también por abajo pero no se colgó la losa, puede permanecer. Si la cuarteadura provoca que la losa ya no tenga apoyo en los muros, hay que desalojar y solicitar un peritaje.

5. Si hay cuarteaduras en el piso que aparezcan también por abajo, hay que aligerar el peso sobre la fractura redistribuyendo el mobiliario alrededor de la habitación, siempre y cuando no haya fisuras en esos lugares y se apuntale por abajo con algún polín de elemento resistente. Si la habitación está en un nivel alto, los pisos de abajo deberán ser todos igualmente apuntalados hasta descansar en la planta baja y **solicitar inmediatamente un peritaje.**

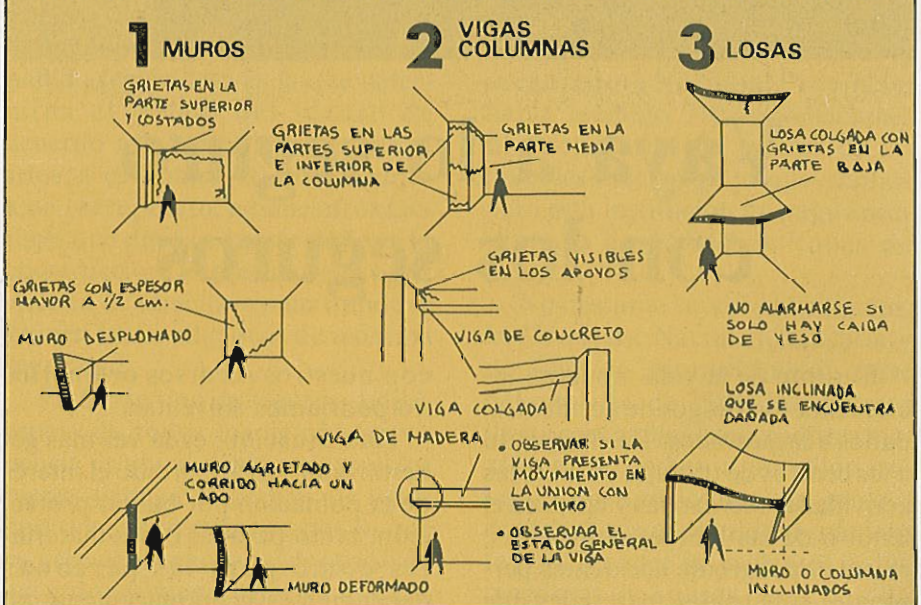
6. Dichas recomendaciones deberán ser reconsideradas tanto en el predio que usted habita, como en los inmediatamente vecinos (todas las colindancias). Si los daños fuertes no se detectan en su predio pero sí en el vecino, se debe acudir a un peritaje autorizado inmediatamente a los siguientes teléfonos:

Universidad Nacional Autónoma de México

548-51-52 ó 550-52-15 al 18 extensiones 3515 y 3517

Departamento del Distrito Federal

688-74-99 ó 688-89-55 extensiones 214, 224, 229, 238, 271 y 281



Información proporcionada por la Facultad de Arquitectura-Autogobierno, Universidad Nacional Autónoma de México.

Vaya a lo seguro con los seguros

El ritmo de la vida moderna incrementa los riesgos de accidentes, daños e imprevistos. En el traslado a los centros de trabajo, durante las actividades recreativas y hasta en el ámbito de las labores domésticas, existe el peligro de accidentes personales o pérdidas materiales que con nuestros recursos ordinarios no podríamos solventar.

Esta situación, cada vez más generalizada, ha despertado el interés de la población por buscar protección, tanto para las cosas materiales como para las personas dependientes económicamente en caso de que fallezca el jefe de familia. El resultado ha sido la proliferación de compañías aseguradoras encargadas de reembolsar la cantidad estipulada en el contrato por los daños económicos que sufra el asegurado.

¿Qué son las compañías aseguradoras?

Como no todo lo que brilla es oro, han sido numerosos los casos atendidos por el Ministerio Público en relación con personas que creían estar aseguradas, simplemente porque pagaron altas sumas de dinero a un agente de seguros que acudió a su domicilio diciendo representar a una importante compañía. La sorpresa se dio cuando hubo necesidad de hacer uso del servicio que se contrató y se descubrió que la compañía era ficticia o había desaparecido.

La ley define el seguro como el contrato por el cual la empresa aseguradora se obliga, mediante una prima, a reparar un daño o a pagar una suma de dinero al verificarse la eventualidad prevista en el contrato. De esta forma, al comprar un seguro de riesgos, éstos se transfieren a una empresa llamada aseguradora.

Ahora bien, la compañía aseguradora sólo puede desempeñar su función legal y jurídicamente, con una concesión de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), bajo la supervisión de la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros, ante quien debe mostrar su solvencia económica. Es importante verificar que la compañía con quien se contrate el seguro cuente con las autorizaciones correspondientes, ya que solamente así se puede tener la certeza de que se trata de aseguradoras regidas y controladas por una autoridad.

Asimismo, estas empresas deben estar constituidas como sociedades anónimas de capital fijo y disponer de la cantidad mínima que defina la SHCP.

¿Cuántos tipos de seguros hay?

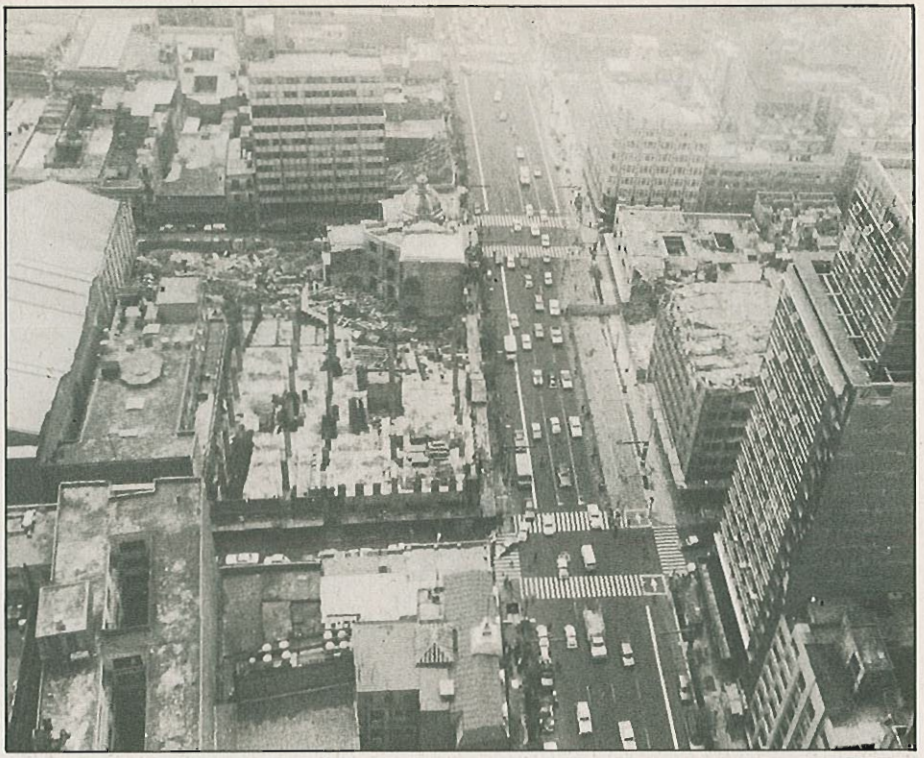
Existe una amplia gama de seguros, pero los más usuales son: los de integridad física, que amparan la vida, enfermedades, invalidez y accidentes; y los de integridad material o riesgo, como son robo, incendio, de responsabilidad civil, choques automovilísticos, y fenómenos naturales como sismos, inundaciones, granizadas, etcétera.

En el primer caso, la compañía exige, antes de celebrar el contrato, un estudio médico completo para verificar el estado de salud del cliente, y el acta de nacimiento que constate que el asegurado es mayor de 18 años y menor de 65. De manera que las personas que padecen enfermedades que pongan en peligro su vida o que estén fuera del límite de edad estipulada, no pueden ser aseguradas.

En este tipo de seguro, la vigencia es variable de acuerdo a los planes que proponga la aseguradora con quien se cierre el contrato. Es decir, puede ser simple, de inversión de ahorro y de capitalización. Cuando el contrato es simple el beneficiario recibe el dinero durante el plazo fijado y de acuerdo a las cláusulas bajo las que se haya firmado; en cambio el plan de inversión de ahorro supone que al final del plazo que esté señalado en el contrato, se puede recoger la cantidad acumulada más el monto de los intereses generados. En el seguro de capitalización, la compañía aseguradora tiene autoridad para realizar los movimientos de capital que convengan a sus intereses. Por esta razón, el asegurado tiene derecho, a partir del tercer año de celebrado el contrato, a solicitar un préstamo por la cantidad acumulada, que deberá pagar para no infringir los términos de la operación.

De igual manera, para cerrar un contrato de integridad material, todas las compañías realizan una investigación de las condiciones en que se encuentran los bienes muebles e inmuebles. Para casas, se hace un avalúo para definir la cantidad sobre la que se va a asegurar, de acuerdo a tablas de valor promedio previamente establecidas por la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros, en la que se especifica si el inmueble es de tipo económico, mediano, bueno o de lujo, según sean los acabados, el material empleado, así como el valor del terreno y el tamaño de la construcción. En caso de edificio, además del costo del terreno y acabados, se evalúa la altura del inmueble.

Fernando Rojas



Pero ya se trate de edificio o casa habitación de dos plantas, la compañía aseguradora es la que determina el precio del seguro de acuerdo a las características de la zona: si es sísmica, o se ubica junto a un aeropuerto, o tiene otros factores que puedan causar daños a la construcción. El precio se eleva por encima de aquellas zonas donde se reúnen las condiciones de máxima seguridad.

Para este tipo de seguros, a diferencia de todos los demás, su vigencia es anual debido a que estos bienes tienden a cambiar de valor con regular frecuencia, por lo que es necesario renovar el contrato de acuerdo al nuevo valor.

Para ilustrar, se pueden mencionar los sismos del pasado mes de septiembre que afectaron a la ciudad de México, de los que resultaron dañadas un promedio de 7 mil construcciones, lo que significa, para las compañías aseguradoras, una erogación de alrededor de 120 mil millones de pesos; para muchos asegurados, que resultaron afectados, la recuperación del 75 por ciento del costo total del inmueble, en caso de haber sido destruido totalmente, o la reconstrucción del mismo si los daños fueron menores.

Seis días después del sinietro, la aseguradora Nacional Provincial había recibido 710 reclamaciones de propietarios de pólizas de inmuebles afectados; lo que implica para esta institución un pago aproximado de 15 mil millones de pesos.

No obstante las cifras estimadas, la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros informó que al cierre del ejercicio de 1984, los recursos de las compañías aseguradoras mexicanas ascendían a un billón noventa mil millones de pesos, cantidad que se considera suficiente para atender los reclamos de los tenedores de pólizas.

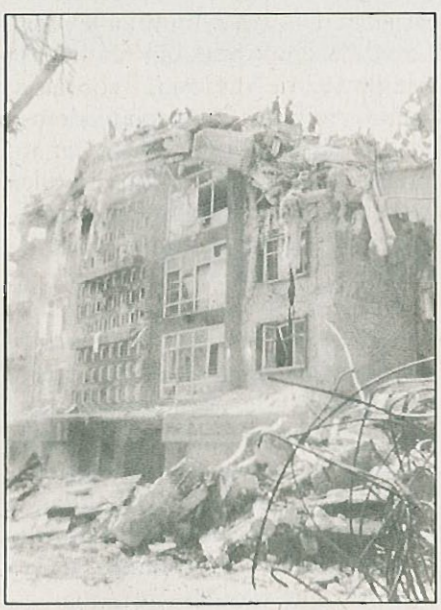
Por este motivo, si usted contrató este servicio y constató su validez legal, no dude en hacer valer sus derechos considerando los términos bajo los que se efectuó el contrato.

Para evitar problemas

No es difícil caer en manos de supuestos agentes de seguros que prometen ventajas y beneficios llamativos, para atrapar al consumidor con grandes sumas de dinero. Por este motivo, si usted está interesado en adquirir un contrato de seguro de cualquier tipo debe estar muy alerta para evitar futuras complicaciones.

—Al iniciar la operación debe conocer en detalle la descripción de los términos, las condiciones de cobertura, el plan de inversión, la forma de pago, etcétera, con la asesoría del agente de seguros. Una vez tomada la decisión, todo esto debe quedar asentado por escrito en la póliza. De no ser así, podrá pedir la rectificación correspondiente dentro de los 30 días siguientes a la fecha en que recibió la póliza.

—Asimismo, el contrato por escrito debe especificar las condiciones generales, particulares o especiales que establezcan las relaciones entre asegurador y asegurado.



—El contenido debe precisar, por una parte, las características comunes a todas las pólizas de un mismo ramo. En este rubro se deben anotar: el tipo de cobertura, la descripción detallada de los bienes asegurados, las situaciones, circunstancias y bienes no cubiertos, las responsabilidades del asegurado en lo que se refiere al plazo para avisar del siniestro e informar con detalle de la justificación y estimación sobre la cuantía del daño.

—Por otro lado, la póliza debe contener también las condiciones particulares, el importe de la prima, la fecha a partir de la cual se garantiza el riesgo y las demás cláusulas que hayan convenido lícitamente los contratantes.

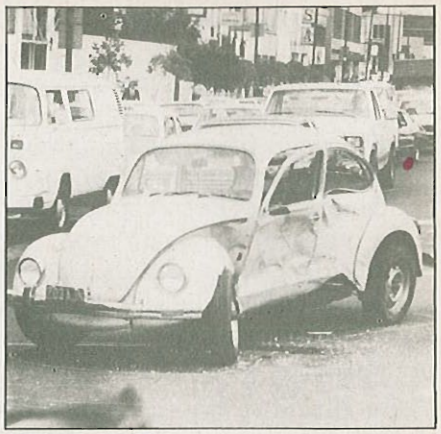
—También es importante, al adquirir un seguro, vigilar que los formatos de contratos y de pólizas tengan el número de folio autorizado por la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros.

—En caso de que no haya sido cubierto algún pago de la prima (cuando el seguro se paga en fracciones), la ley es muy clara al señalar que, cuando se trata de este tipo de pagos, si éste no ha sido cubierto dentro de los 30 días naturales siguientes a la fecha de su vencimiento, el contrato se anula. Otro motivo de rescisión de contratos es que el riesgo haya desaparecido, o bien que el accidente o siniestro ocurra antes de celebrarse el contrato.

¿Qué hacer en caso de que se realice el siniestro?

Tan pronto como el asegurado o beneficiario tenga conocimiento de la realización del siniestro, tendrá la obligación de informar en un plazo máximo de 5 días a la compañía aseguradora, pues de lo contrario la empresa podrá reducir la cantidad asegurada en forma proporcional a los daños que pudieron haberse evitado con el aviso oportuno.

La aseguradora también puede cancelar las garantías del contrato cuando se compruebe que el siniestro fue provocado por el beneficiario o asegurado.



Javier Vallejo

Por su parte, el asegurado tendrá un plazo máximo de 2 años, después de ocurrido el siniestro, para demandar legalmente el pago de la prima. De no ser así, la ley favorece a la aseguradora.

Cuando el problema es de esta índole, es importante saber las recomendaciones de las autoridades competentes, según las cuales, antes del procedimiento judicial, el interesado deberá agotar todas las posibilidades que le permitan conciliar. Para ello, deberá presentar por escrito a la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros los hechos que motivaron la reclamación y la determinación del monto.

Si por esta vía no es posible la conciliación de las partes, entonces el interesado podrá acudir a los tribunales para interponer una demanda en contra de la aseguradora.

Por último, para evitar que lo sorprendan, le recomendamos tomar en cuenta las siguientes precauciones:

—Antes de realizar cualquier contrato, exija al agente la identificación que otorga la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros.

—Si paga su póliza al agente de seguros, no lo haga en efectivo, expida un cheque cruzado no negociable a nombre de la agencia aseguradora.

—No acepte que se le dé un recibo en cualquier papel. Exija que se le extienda el recibo oficial de la institución.

Coordinación de Delegaciones Regionales

Carlos Macías

Albergues y brigadas

Un ejemplo de solidaridad social

MA. TERESA CHAVEZ TRUEBA

Momentos después del sismo que sacudió a la ciudad de México el pasado jueves 19 de septiembre, las constantes afirmaciones sobre la capital del país, en relación a su población sin sentido de comunidad, incapaz de ser solidaria y de organizarse, fueron desmentidas por la actitud de miles de ciudadanos que, en forma voluntaria, se dieron a la tarea inmediata de ayudar a quienes fuera necesario.

Amas de casa, estudiantes, obreros y empleados. Miles de personas dejaron sus actividades para prestar ayuda y quitar escombros de las casas y edificios que se derrumbaron. La labor que realizaron no fue solicitada por nadie, ellos mismos se agruparon para auxiliar a personas que en muchos casos no conocían. Los primeros heridos fueron rescatados de los escombros por voluntarios, que más tarde seguirían colaborando con los bomberos y la Cruz Roja.

A medida que avanzaba el jueves, la magnitud de los daños ocasionados por el sismo era informada a la población por los diferentes medios de comunicación. El número de voluntarios crecía, en su mayoría eran jóvenes. Sin embargo no podemos excluir la labor de muchos ancianos que se encontraban en los centros de recepción de ropa y alimentos o en las mismas zonas de desastre, donde participaban en el desescombro.

Poco a poco, en distintas colonias se organizaron brigadas para acudir a los sitios más dañados de la ciudad, para trasladar heridos a diversos hospitales públicos y privados, para concentrar ropa, alimentos y medicina o para auxiliar en cualquier labor que se les encomendara. Numerosas brigadas se presentaron en las delegaciones políticas del Departamento del Distrito Federal para que les asignaran zonas de trabajo; otras acudían directamente a las colonias Roma, Morelos, Doctores o a la unidad habitacional Tlatelolco, por mencionar algunas, con el fin de prestar ayuda inmediata.

En diversos centros educativos, surgieron albergues y brigadas de rescate y revisión de inmuebles dañados. La labor que han realizado estudiantes de distintos planteles ha sido tangible. Por toda la ciudad se ven brigadas de la Universidad Nacional Autónoma de México, del Instituto Politécnico Nacional, de la Universidad Anáhuac, de la Universidad Iberoamericana y del Centro Universitario México, entre otras muchas instituciones del sector educativo de esta capital. Por otra parte, se ha destacado también la colaboración del Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud (CREA) con miles de jóvenes voluntarios.

En el anonimato permanece una gran parte de la población que ha

Fernando Rojas

colaborado en forma individual entregando ropa, medicinas, cobijas y otros artículos que en muchos casos eran de uso diario en sus hogares, o integrándose a las labores de rescate en pequeños grupos de familiares o amigos. Para la noche del jueves ya estaban funcionando más de un centenar de albergues y en muchas casas se daba refugio a una o dos familias dependiendo de la capacidad de las mismas.

En la mayoría de los casos los albergues se han improvisado en auditorios, clubes, salas de juntas, gimnasios y parques. Todos ellos con una sola característica que los identifica, son atendidos por personas con un gran espíritu de servicio que apoyan a quienes acuden a ellos y que inclusive recorren las calles de las zonas dañadas en busca de personas que estén a la intemperie. Más de la mitad de los albergues están atendidos por voluntarios y se abastecen con donaciones que hacen los vecinos cercanos a los mismos.

Atender los albergues es una labor dura, señaló el licenciado Rodolfo Acosta, responsable del albergue Saleciano ubicado en Lago Xochimilco 155 colonia Anáhuac, "sin embargo, nos esforzamos por traer más gente para que no permanezca en las calles. Tratamos de infundir confianza y convencerlos de que en los albergues pueden estar seguros, incluso entrar y salir sin ningún problema".

En este albergue, continuó el licenciado Acosta, lo primero que se hace cuando llegan personas de nuevo ingreso es anotarlas en una relación. Posteriormente se les entrega ropa limpia y se procede a una revisión médica. A partir de ella los doctores dan indicaciones sobre la necesidad de un tratamiento especial a quienes lo requieran. Después de la revisión, se les indica dónde se encuentran las regaderas y las camas que les corresponden. Generalmente son familias las que ingresan al albergue. Para tener orden, se nombra un responsable y con él se trata cualquier asunto. Al interior del albergue, concluyó el licenciado, se trabaja arduamente para mantenerlo limpio. Cada persona es responsable de asear el lugar donde duerme. Se ha intentado mantener las medidas de higiene necesarias para evitar cualquier foco de infección. Los baños se lavan constantemente y no se permiten alimentos en el área asignada como dormitorio.

De este albergue han salido numerosas brigadas de auxilio para la colonia Morelos con el fin de ayudar a los vecinos de ese lugar y traer al albergue a quienes acepten necesitarlo.

Para facilitar la búsqueda de familiares y amigos, se relacionan a todas las personas que ingresan al albergue y cuando salen definitivamente,se anota a dónde se dirigen para tener control y seguimiento. En muchos casos, nos comenta el licenciado Acosta, las personas han encontrado aquí, en la ciudad, a sus familiares y se trasladan con ellos al interior de la República. En otros, hemos obtenido apoyo para enviarlos a sus lugares de origen, por supuesto con su consentimiento.

En este albergue se han atendido a más de mil personas en una semana y continuará abierto hasta que el sector público les garantice que las personas que se encuentran en él tendrán un techo seguro. Además, finalizó el licenciado Acosta, aún continúa mucha gente pasando la noche en la vía pública y hay que convencerla de que acudan al albergue.

Por otra parte, desde el jueves 19 por la noche, funciona también el albergue Multigrama, ubicado en Río Tíber número 40, formado por un grupo de empleados de esa compañía, y que cuentan con el apoyo de los vecinos de la colonia Cuauhtémoc. El jueves por la noche, comenta el licenciado Sergio Pérez, responsable del albergue, un grupo de empleados nos reunimos para buscar la forma de ayudar a los damnificados por el sismo. Acudimos a donar sangre pero ya había demasiadas personas haciéndolo. Entonces, el presidente de la compañía nos propuso abrir un albergue y esa misma noche ya estaba funcionando.

El jueves, continúa el licenciado Pérez, pensamos que el albergue se mantendría hasta el lunes 23. Sin embargo se ha ido posponiendo la fecha de cierre del mismo porque aún es de gran utilidad. Tenemos una población flotante de más de trescientas personas por día.

Así, se han integrado decenas de albergues en toda la ciudad y diversas brigadas de rescate. La labor voluntaria aún no termina. Si usted quiere colaborar acuda al albergue más cercano a su domicilio y antes de enviar alimentos o ropa, pregunte al responsable del mismo qué necesitan. Done solamente los artículos que sean de utilidad: si entrega ropa verifique que esté limpia; que los alimentos se encuentren en buen estado; que el agua sea hervida; y acuda al albergue en las horas que le indique el responsable.

Es muy importante que la organización y la participación solidaria de la población de la ciudad de México continúe para la reconstrucción y la vida diaria, y que la unidad no sólo se manifieste en casos de desastre.

Carlos Macías

Cuidado con el agua

El agua destinada al uso doméstico proviene de fuentes originales como ríos, lagos y arroyos, entre otros. Mientras en las pequeñas poblaciones la gente se abastece casi directamente de la fuente natural, en las grandes ciudades el agua recorre largas distancias para ser consumida, por lo que ésta se encuentra expuesta a diversos contaminantes como desechos industriales, basura y aguas residuales.

Grandes han sido los esfuerzos de las autoridades para dotar de agua potable a toda la población de la ciudad de México. Se han tenido que hacer enormes gastos para instalar una compleja red de distribución y traer el agua de las cuencas lacustres periféricas, así como de ríos y afluentes lejanos.

Asimismo, se cuenta con un número adecuado de plantas potabilizadoras donde constantemente se realizan los análisis químicos y bacteriológicos para control y potabilización del agua que se distribuye hasta las tomas domiciliarias.

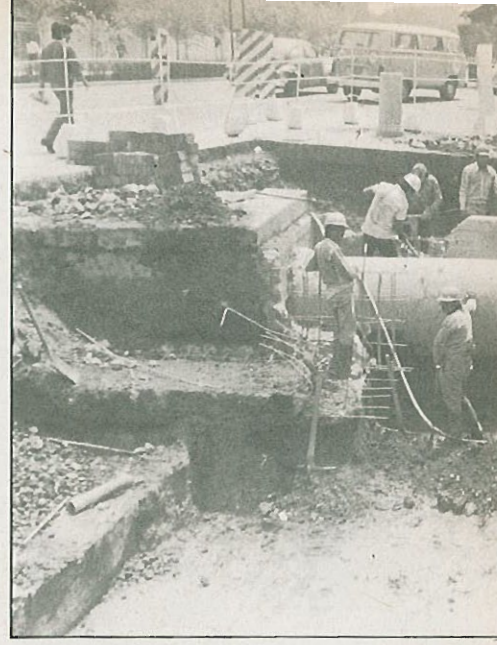
En 1984, el Instituto Nacional del Consumidor realizó un estudio piloto sobre la calidad del agua potable, en el cual se llegaron a las siguientes conclusiones:

—El agua potable adquirida de la toma principal de la vivienda, cuenta con una calidad sanitaria satisfactoria, y se considera adecuada para el consumo humano, ya que su ingestión no ocasiona efectos nocivos a la salud.

—No obstante que el agua potable es aceptable, suele almacenarse en tinacos y cisternas para su posterior consumo. Si estos depósitos no tienen a su vez las condiciones sanitarias necesarias, como lavarse frecuentemente, por ejemplo, pueden ser fuente de contaminación.

Sin duda, uno de los problemas graves que persisten desde el pasado día 19 de septiembre, es la escasez y contaminación del agua en el Distrito Federal y zona metropolitana, ya que existen diversas ruptu-

Carlos Macías



Fernando Rojas

ras en las tuberías subterráneas, tanto de agua potable como de aguas negras.

Antes del desastre se desperdiciaban 11 mil litros por segundo, además de que casi tres millones de personas no contaban con ese elemento.

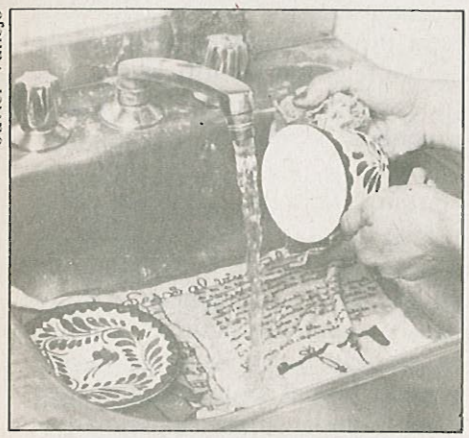
En este momento, se suministra un 40 por ciento del caudal habitual. Se deduce que en algunas semanas se pueda restaurar el servicio hasta un 60 por ciento, pero todavía habrá carencias en algunas zonas afectadas. La reparación de la red hidráulica de agua potable llevará tiempo.

En Ciudad Nezahualcóyotl, por ejemplo, no se consigue agua. Inclusose le ha puestoun precio, y muy alto por cierto. La delegación Cuauhtémoc es la más afectada por la falta de este recurso, y en menor medida Xochimilco, Iztapalapa, Tláhuac, Iztacalco y Co-

Teléfonos de emergencia

Asociación Mexicana de Psicoterapia	515-10-41
Analítica de Grupo, A.C.	516-78-85
Bomberos	768-37-00
Compañía de Luz y Fuerza del Centro, S.A.	566-20-66 al 69 546-46-80 al 89
Cruz Roja	557-57-58, 59 ó 60
Instituto Nacional del Consumidor	568-87-22
Locatel	658-11-11
Procuraduría Federal del Consumidor	559-73-77
Secretaría de Protección y Vialidad	588-51-00
Fugas de agua	Delegación política correspondiente
Fugas de gas	277-04-22

Fernando Rojas



Javier Vallejo

yoacan, donde es preciso dar garantías de salubridad, principalmente en "Neza", que ya mostraba una tendencia a las enfermedades gastrointestinales.

Obligada por la sed y la necesidad de asearse, la población afectada ha tenido que extraer el agua de los registros y de pozos insalubres. Por su parte, el Departamento del Distrito Federal ha distribuido provisionalmente agua potable en las áreas afectadas y asegura que las rupturas de los registros han impedido la pronta reanudación del servicio.

Por otro lado, los especialistas en cuestiones sanitarias sostienen que nuestro estado de salud después del desastre dependerá, en gran parte, de las medidas de higiene que pongamos en práctica a fin de prevenir cualquier enfermedad relacionada con las consecuencias del terremoto.

Cómo ahorrar agua

En los últimos años hemos empezado a saber lo que significa no tener agua. Poco a poco se están terminando nuestros recursos, al grado de que cada día es más caro traerla a las grandes ciudades, y con frecuencia, el hacerlo significa dejar sin agua a las tierras de cultivo.

Es necesario desarrollar el hábito de cuidar este preciado líquido, sobre todo por la situación que vivimos actualmente. Su pequeño esfuerzo individual puede ser de gran ayuda a los demás.

A continuación, proporcionamos a usted algunos consejos sobre cómo ahorrar agua:

—Mantenga en buen estado las llaves, ya que el goteo continuo provoca, aproximadamente, un desperdicio de 7 litros de agua cada día.

—No tome baños prolongados: cinco minutos de regadera son más que suficientes. Mientras se enjabona mantenga la regadera cerrada.

—Inmediatamente después de abrir su regadera, y en tanto regula la temperatura del agua para su gusto personal, recoja el agua en una cubeta y utilícela posteriormente.

—Con el agua de un vaso puede enjuagarse la boca. No deje abierta la llave mientras se cepilla los dientes.

—Al rasurarse no deje correr el agua; abra la llave sólo cuando sea necesario.

—Enjabone los trastos de una sola vez, enjuáguelos y mantenga cerrada la llave hasta tener otro tanto listo.

—No lave su automóvil con manguera, ni siquiera a cubetazos; una jerga húmeda es más que suficiente.

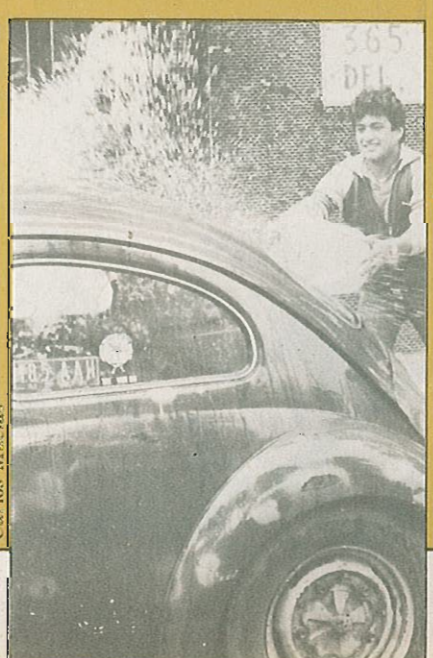
—Es innecesario lavar con manguera pisos y patios; la cubeta y el trapeador pueden ahorrarle agua.

—No tire al drenaje el agua enjabonada que queda en la lavadora, puede utilizarla para lavar pisos, patios o banquetas.

—Cuando limpie los pisos (empleando cubeta y jerga) no eche al drenaje el agua sucia, la puede aprovechar para regar macetas y jardines, siempre y cuando no se le haya agregado ningún detergente ni sustancia limpiadora.

—Riegue el jardín por la tarde o por la noche para evitar que se evapore el agua y sea desaprovechada por las plantas. No riegue en épocas de lluvia.

Javier Vallejo



Carlos Macías

WALLACE PORTER

Un voluntario con imaginación

Todos querían ayudar, intervenir, correr incluso cualquier riesgo. Pero faltaba experiencia, entrenamiento, y no se sabía cómo organizar el trabajo. Entonces llegó el hombre de las dos camionetas, discurrió allí mismo un método de rescate y las cosas resultaron claras, sencillas, eficaces.

Javier Vallejo

Desde la mañana del 19 de septiembre, apenas unas horas después del catastrófico sismo, habíamos estado enviando diversos mensajes por radio y televisión para ofrecer nuestros servicios de enlace telefónico y difundir solicitudes concretas de ayuda. Fue sorprendente la rapidez de la respuesta solidaria. Pero en relación con ciertas peticiones, como era natural, las cosas tomaban más tiempo. Tal era el caso de la demanda de equipo para remoción de escombros y rescate de víctimas. Las horas transcurrían en la angustia y no parecía haber muchos oferentes disponibles en cuanto a esa maquinaria especializada.

Entre los solicitantes estaba precisamente una brigada del INCO, que coadyudaba en la lucha contra los escombros en un edificio derrumbado por el sismo en las calles de Castilla y Xola. Para nosotros, allí la expectación era particularmente penosa, porque con toda probabilidad en el interior de las ruinas estaba un hombre con quien poco tiempo antes compartíamos las labores de todos los días: nuestro Director Técnico.

No dejaban de repiquetear los teléfonos de las veinte líneas que atendían al público durante las 24 horas del día, ahora con servicios adicionales debido a la emergencia. Pero ya caía la segunda tarde desde la tragedia y la ayuda en maquinaria no llegaba. Finalmente, alguien dijo al teléfono:

—Escuché su mensaje y creo que puedo ayudar. Me llamo Wallace Porter.

Javier Vallejo

El voluntario pidió la dirección exacta del INCO y dijo que llegaría en diez minutos.

Resultó ser un hombre vigoroso, de unos cincuenta años, que precisamente había estado buscando hasta ese momento la forma de participar. Cuando estaban proporcionándosele los datos de la edificación colapsada y se le agradecía por anticipado su cooperación... la tierra volvió a sacudirse fuertemente... Eran las 19:39 del 20 de septiembre, y Porter estaba siendo sorprendido por el nuevo sismo en un undécimo piso del INCO.

Según lo prometido, por la mañana del día siguiente Porter llegó a la esquina de Castilla y Xola con dos camionetas provistas de equipo básico y un grupo de campesinos voluntarios convocados por él y procedentes de un ejido del rumbo de Tepeji del Río. Su idea era hacer las cosas de manera que pudiera salvarse por lo menos una vida. En realidad, se salvaron varias.

Los dos primeros días fueron difíciles, según cuenta Porter. Había una gran cantidad de voluntarios —principalmente jóvenes— de todos los sectores sociales, dispuestos a cooperar, a servir. Pero no había experiencia ni una adecuada organización del trabajo. Los familiares de las víctimas llegaban, por ejemplo, con **gatos** de carga para 30 toneladas y en su explicable desesperación querían accionarlos inmediatamente y sin ningún plan de conjunto. Luego se daban marrazos aquí y allá, desafiando el peligro de que alguna losa se viniera abajo con consecuencias trágicas. Además, casi todos los voluntarios se retiraban de las 10 de la noche a las 6 de la mañana y el trabajo se suspendía.

Porter suplicaba insistentemente:

—Hagan bloques en la losa, por favor. Hagan bloques. Nada de marrazos.

A medida que avanzaba la demolición, Porter había entendido que el trabajo sería lento y probablemente infructuoso si no se empezaba por la organización. En el área de la obra que se puso bajo su responsabilidad, organizó a los campesinos que lo habían acompañado y al resto de los voluntarios en grupos de entre diez y quince personas. Y organizó los servicios de apoyo: alimentos, agua potable, enlace para obtener nuevos medios de trabajo, información.

Si no le gustaban los marrazos era porque para ese momento había discurrido un sencillo método de rescate que quería poner en práctica sin dilación. A todos los voluntarios de las cuadrillas les había explicado pacientemente la lógica de la operación. En cuanto a materiales y equipo, todo lo que Porter pedía era: oxígeno, acetileno, cortadores, puncetas, marros y, de ser posible, un compresor con sus pistolas.

—Se trazan cuadrados de dos y medio metros por lado y se abre un espacio para que aparezca la varilla que va a ser cortada. Entonces el cortador actúa con el soplete y forma bloques de losa que son atados y liberados de sobrantes. Luego interviene rápidamente la **pluma** y retira cada bloque. Mientras, las cuadrillas deben estar haciendo bloques y más bloques. Esto es como en el juego de los "palillos chinos". Va removiéndose con todo cuidado piso tras piso en escombros y así se evita que los sobrevivientes, en caso de haberlos, sean dañados o sacrificados durante la operación.

Ese sistema resultó excelente en cuanto a rapidez, eficacia e incorporación de los esfuerzos colectivos a un trabajo coherente en que todas las tareas participativas eran igualmente importantes.

El militar encargado de la demolición en aquel lugar, viendo la capacidad organizativa y la eficacia del método de Porter, nombró a éste responsable de todo el operativo.

Wallace Porter, mexicano por nacimiento, tuvo una buena experiencia con soldados y policías, a quienes él llama "mexicanos armados". De todos modos, pidió a los uniformados que se deshicieran de sus impresionantes armas:

—No queríamos ver armas largas —dice ahora—. La gente ya tenía bastantes razones para andar espantada... Y ellos nos atendieron: dejaron las armas y tomaron las palas.

A partir de entonces hubo allí cuadrillas laborando noche y día, porque Porter organizó el operativo de manera que pudieran todos disfrutar de un buen descanso por turnos. Porter y algunos más hacían guardia permanente y dormían en colchones y protegidos por una especie de tiendas de campaña que les había proporcionado un grupo de enfermeras.

Con la pericia de Porter, el trabajo de búsqueda de víctimas y remoción de escombros llegó a su fin bastante antes de lo que parecía previsible. Infortunadamente, entre los sobrevivientes no estaba nuestro compañero...

Alejandro Delgado Martínez

Verónica Bravo

Nuestro Director Técnico, licenciado Alejandro Delgado Martínez, falleció al lado de su compañera, Ana María Fernández, al derrumbarse el edificio que habitaban durante el sismo del 19 de septiembre.

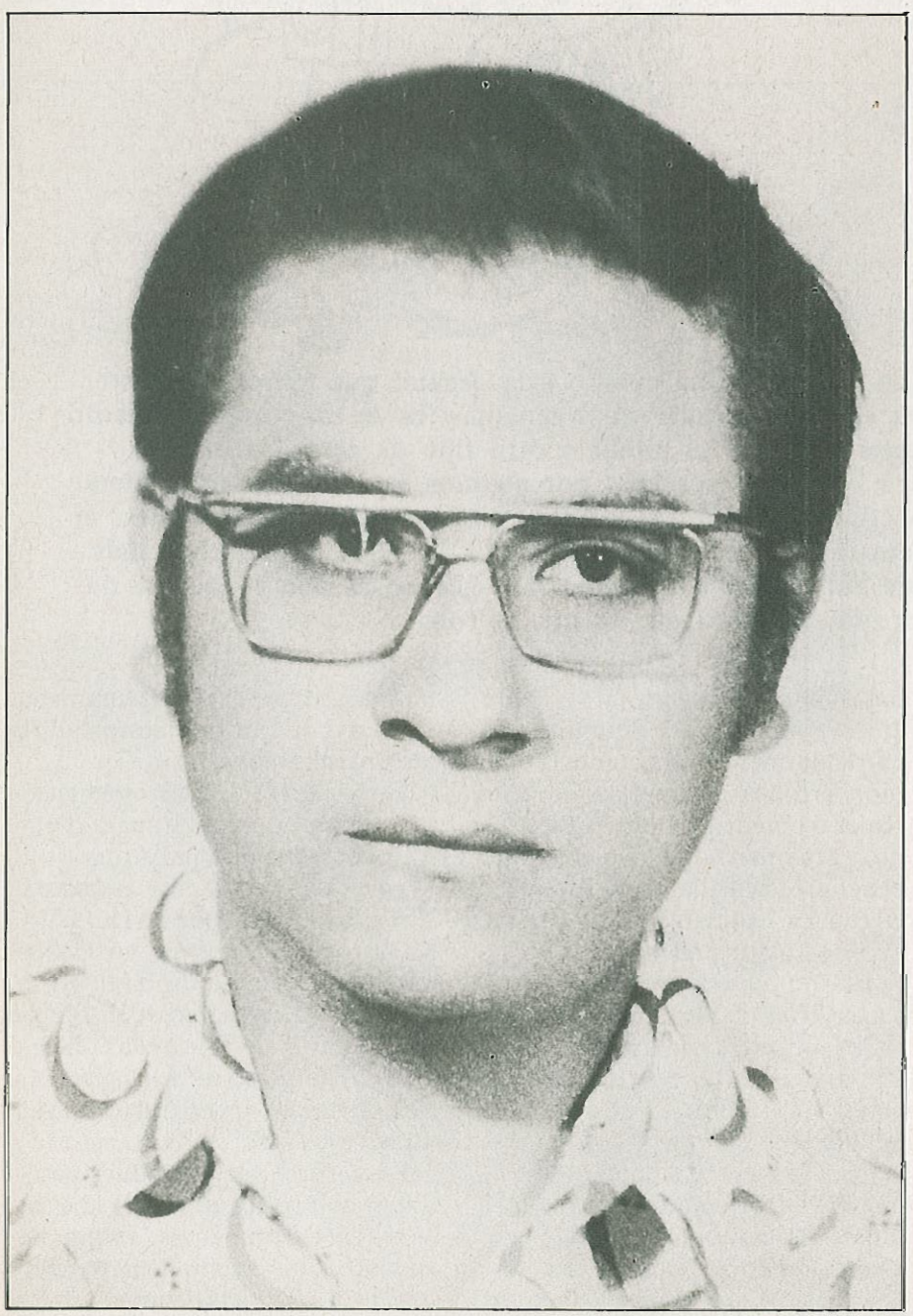
A lo largo de un año, aproximadamente, colaboró en esta institución. Y destacó siempre por su dinamismo, sus cualidades organizativas y su gran sentido de responsabilidad como hombre y como servidor público.

Pese a su juventud, su curriculum era admirable, y muy importantes sus aportaciones en los campos de la docencia y la investigación, particularmente en el área de la mercadotecnia. Contribuyó a la formación de nuevas generaciones de profesionales como profesor de tiempo completo e investigador en materia económica en la Escuela Superior de Comercio y Administración del IPN. Asimismo, dictó más de 50 conferencias en diferentes universidades y fue autor de más de 40 **Casos Prácticos** sobre mercadotecnia.

Alejandro Delgado Martínez fue un hombre abiertamente comprometido con el país, sus causas más elevadas y su perspectiva histórica. Por decisión propia, desplegó su compromiso en el sector público, al que se consagró desde el inicio de su vida profesional. En este sector llegó a ocupar altos cargos. En la SEMIP, fue director de Seguimiento y Análisis en Materia Financiera. Asimismo, se desempeñó como coordinador de Planeación en la Comisión Mixta de la Industria Textil. Fue director adjunto de Investigación Económica en la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y subdirector general de Investigación y Estadística en la Secretaría de Turismo.

Hombre de sólidos principios éticos como profesional, como servidor público y como ciudadano, su vocación nacionalista era inseparable de la defensa sistemática de los sectores más desprotegidos de la sociedad. Por eso en el INCO y en su marco jurídico y programático halló un campo fértil. Y por eso quedará entre nosotros, además de la importante huella de su trabajo, un amable recuerdo de su constancia en el estudio y en las tareas cotidianas, de su respeto por todos, sin distinciones jerárquicas, de su talento y de su enorme generosidad.

Eduardo Morales Díaz



El devastador terremoto del 19 de septiembre privó de la vida a un compañero de labores que merecía nuestro aprecio y admiración. Era Eduardo Morales Díaz, uno de los fundadores del INCO.

Desde el área de intendencia, por méritos propios, fue desenvolviéndose hasta alcanzar el puesto de analista de información.

Además de ser uno de los responsables de mantener oportunamente informado al personal del Instituto respecto de las notas periodísticas relacionadas con el consumo, fue uno de los pioneros en cuanto a la organización del acervo hemerográfico con que actualmente cuenta el Centro de Documentación e Información sobre el Consumo (CEDIC), perteneciente a este organismo.

Al lado de las grandes pérdidas que tenemos que lamentar como seres humanos y como servidores públicos, estará siempre la muy cercana de Eduardo Morales Díaz, con su discreto ejemplo de constancia y compañerismo.

Comportamiento en casos de desastre

La idea que prevalece, o que prevalecía, en cuanto a la actitud que adopta la gente cuando ocurre un desastre, ha sido, hasta hace unas semanas, la de un comportamiento pasivo y antisocial, caracterizado por el pillaje y otro tipo de actos delictivos. Sin embargo, esta hipótesis ya ha sido descartada por algunos especialistas en el tema. Se ha corroborado que las víctimas no se quedan inmovilizadas ante las catástrofes, ni pierden la iniciativa en espera de que los demás se ocupen de ellas. Los hechos más recientes han demostrado que aún en las situaciones más graves, es más lo que se da por propia voluntad que lo que se roba.

Lo más importante en cuanto a planificación para desastre no es lo que se dice, sino lo que se supone. Son particularmente cruciales las hipótesis que se formulan acerca del comportamiento individual y colectivo en casos de desastres. Si estas hipótesis son exactas, todo lo que se diga acerca del proceso de planificación tendrá probabilidad de ser pertinente y válido. Si por el contrario, las hipótesis son inexactas, la planificación recomendada sólo podrá ser deficiente.

Lamentablemente, los estudios realizados en los últimos años por especialistas en ciencias sociales revelan que gran parte de la planificación y de los programas de adiestramiento para desastres se basan en hipótesis inexactas sobre el comportamiento humano. Es particularmente inquietante la opinión errónea de que las víctimas reales o potenciales de los desastres no reaccionan como debieran ante el peligro. Sencillamente, eso no es cierto. La realidad difiere bastante de estos planteamientos.

Las hipótesis corrientes son en general tres: la idea de que las personas son presas del pánico y pierden todo control en situaciones de peligro extremo; la idea —muy difundida— de que en caso de desastres se manifiesten comportamientos antisociales, particularmente de carácter delictivo; por último, se estima que las víctimas de desastres muestran una actitud pasiva y dependen absolutamente de la ayuda que puedan prestarle las organizaciones.

Si esò fuera así, las repercusiones serían importantes para la planificación en previsión de desastres y para las medidas de respuesta. Por ejemplo, podría estar justificada la renuencia a decretar la evacuación, por temor al pánico y la desbandada consiguiente. Por otra parte, podría decretarse la concentración del personal y los recursos en las medidas de seguridad y no en otras de tipo correctivo.

En general no se produce pánico. Al contrario, en vez de huir de los lugares expuestos, es mucho más probable que la gente se concentre en las zonas de impacto. En

vez de correr sin sentido, las víctimas reales o potenciales de desastres se desplazan a los puntos que consideran seguros e intentan hacer lo que está recomendado en situaciones de emergencia. Tampoco es cierto que las víctimas de desastres adquieran sicosis o enfermedades mentales graves. En general esas personas están muy asustadas, pero ello no significa que actúen como seres irracionales, de manera impulsiva y egoísta. En lugar de ataques de histeria, la reacción usual es tratar de evaluar concientemente la situación y estudiar la actitud que debe adoptarse.

Comportamiento antisocial

Muchas veces, el personal directivo y los periodistas inexpertos consideran a los desastres como ocasiones en que pueden surgir los comportamientos antisociales. Se dan por supuestas actitudes tales como el pillaje y otros tipos de comportamiento delictivo. La idea básica es el supuesto de que la perversidad latente del ser humano sale al exterior cuando ocurre algún desastre.

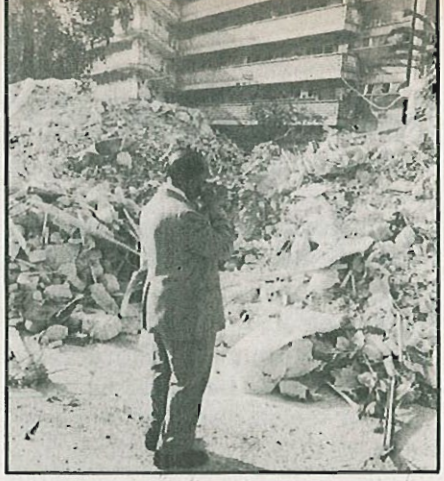
Esta suposición es también inexacta. La característica predominante en el periodo de emergencia de un desastre es el comportamiento prosocial y no el antisocial. Circulan muchas historias de pillaje pero los casos reales son raros y, cuando se producen, los culpables son a menudo personas extrañas, es decir, no pertenecientes a la población afectada. También es raro el comportamiento desordenado de la multitud. Las tasas de delincuencia suelen disminuir y, en general, es más lo que se comparte y lo que se da por propia voluntad que lo que se roba.

Pedro Valtierra

Dependencia

Se tiende a suponer que las víctimas de un desastre estarán desorientadas y conmocionadas, y que serán incapaces de resistir a las extremas tensiones físicas y síquicas. Se da por supuesto que la desorientación requerirá la presencia de extraños que se encarguen de trabajos elementales como serían el alimentarlas, alojarlas y vestirlas. Por ello, es común la idea de que las poblaciones afectadas esperarán pasivamente y no harán nada hasta que llegue la ayuda sistemática del exterior.

Esa hipótesis no ha sido tampoco corroborada por los estudios. Las víctimas no se quedan inmovilizadas, incluso en las catástrofes más graves. Tampoco pierden la iniciativa ni quedan pasivamente a la espera de que los demás se ocupen de ellas y de sus necesidades. Generalmente, incluso antes de que termine plenamente la fase de impacto, los damnificados inician la labor de búsqueda, y se ocupan de transportar a los heridos a los lugares donde pueda obtenerse asistencia médica. También buscan activamente alojamiento y se lo ofrecen a familiares y amigos. La labor individual de reconstrucción de viviendas tampoco tarda en empezar: en casi todos los desastres, la actitud individual y colectiva predominante será de autoasistencia, cooperación y ayuda. Sólo como último recurso y en circunstancias insólitas se buscará el apoyo oficial de organizaciones y se dependerá de él.



Andrés Garay

Conclusiones

Lo que antecede no quiere decir que los individuos por sí mismos o con la ayuda de unos pocos amigos y vecinos puedan resolver todos los problemas ocasionados por situaciones de emergencia. Hay cosas que el individuo no puede ni debe hacer por sí mismo. Un damnificado puede rescatar a sus vecinos, pero lo que no puede es darles atención médica. De modo análogo, el desescombro, la reconstrucción de puentes, la restauración de la corriente eléctrica, la determinación de la presencia de contaminantes en el agua, etcétera, no son tareas que puedan realizar con facilidad personas particulares o pequeños grupos de vecinos. También se necesita una organización para aspectos tales como alarma, orden de prioridad de las medidas de emergencia, coordinación del socorro externo, reposición de suministros médicos, adopción de decisiones sobre medidas de recuperación, entre otros.

¿Es universal y absoluto ese cuadro del comportamiento humano en casos de desastres? Desde luego, es el más típico y frecuente, aunque a veces existen excepciones. Un desastre o una amenaza de desastre no aportará el orden, salvo con carácter muy pasajero, a una sociedad víctima de disturbios civiles. De modo análogo, si en una comunidad el robo está a la orden del día es poco probable que éste desaparezca, salvo momentáneamente, en una situación de emergencia colectiva. Cuando una población vive a un nivel casi de subsistencia sólo

Qué hacer en cas

Teniendo en cuenta que México, por su ubicación geográfica, se encuentra entre los países más susceptibles de ser afectados por fenómenos naturales como los sismos, es importante considerar algunas medidas que deben tomarse, en caso de que se presente algún temblor.

Es importante prepararse mentalmente para una eventualidad de esta naturaleza. Conviene buscar las condiciones adecuadas de seguridad en los sitios donde se permanece la mayor parte del tiempo: la casa, el trabajo, la escuela, etcétera.

Antes del temblor es importante llevar a cabo las siguientes medidas:

1.- Tenga duplicado de documentos importantes en diferentes lugares, ya sea en la casa de familiares o amigos.

2.- Debe conocer acerca de las construcciones donde se encuentra la mayor parte del tiempo: dónde quedan las salidas, columnas, escaleras, extinguidores, mangueras contra incendio tomas de agua, apagadores, etcétera.

3.- Conozca las opiniones de expertos en construcción referentes a las condiciones en que se encuentra su casa, escuela, lugar de trabajo, entre otros; en caso de que éstos necesiten ser reforzados, programe inmediatamente su realización.

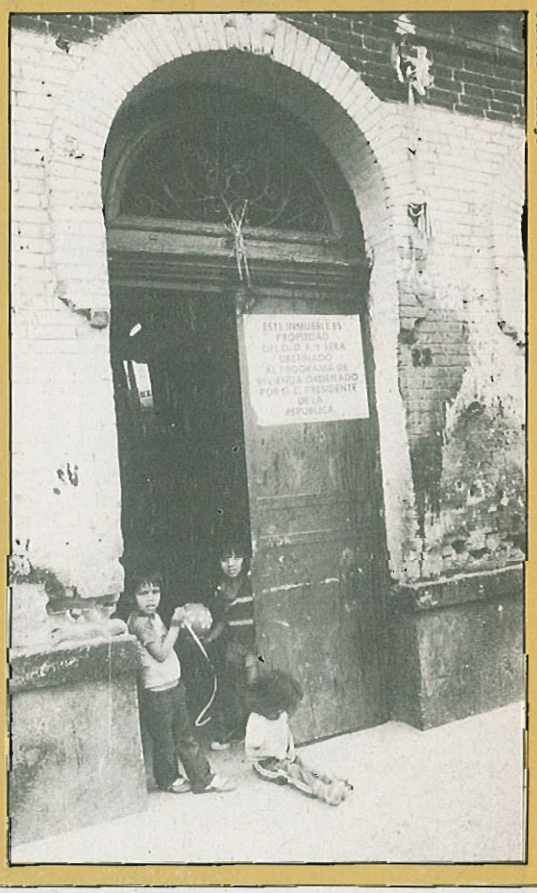
4.- Procure que cada miembro de la familia esté enterado de cómo se corta el servicio de energía eléctrica, agua y gas.

5.- De la misma manera, haga que los miembros de la familia, trabajadores o empleados, conozcan sobre primeros auxilios, uso de medicamentos del botiquín y manejo de extinguidores.

Cuando ocurra un temblor, procure tomar en cuenta lo siguiente:

1. Conserve la calma y trate de serenar a las personas que lo rodean. Evite gritar, ya que los gritos infunden pánico, y éste es el origen, en muchos casos, de mayores fatalidades que el temblor mismo.

2. No se desplace precipitadamente en interiores, es mejor buscar sitios que ofrezcan seguridad (debajo del dintel de las puertas, de mesas robustas y lugares con techos livianos, entre otros), o diríjase hacia las esquinas y columnas de concreto. Si es posible, en caso de estar en planta baja, salga al exterior o a cualquier lugar descubierto.



Javier Vallejo

de temblores

3. Tenga cuidado de no permanecer debajo de objetos colgantes o mal colocados. Aléjese de las ventanas, ya que con las sacudidas, los vidrios se rompen. Tampoco permanezca cerca de objetos que se puedan desplazar o derribar (como armarios altos, vitrinas, muebles con ruedas, etcétera).

4. En las escuelas, los maestros deben conservar la serenidad y tratar de dar confianza a los alumnos, pedir a éstos que se alejen de las ventanas y de ser posible, protegerse debajo de las mesas o los dinteles de las puertas. Si están en los patios de recreo, pedir que permanezcan lejos de los edificios. Estas explicaciones y un simulacro, deberían constituir una práctica ordinaria al inicio de clases en todas las escuelas.

5. En otros lugares de mucha aglomeración, se aconseja no salir precipitadamente, ya que esta actitud, adoptada por la mayoría de la gente, provoca en gran medida, varios accidentes personales. Lo mejor es buscar sitios seguros debajo de estructuras reforzadas.

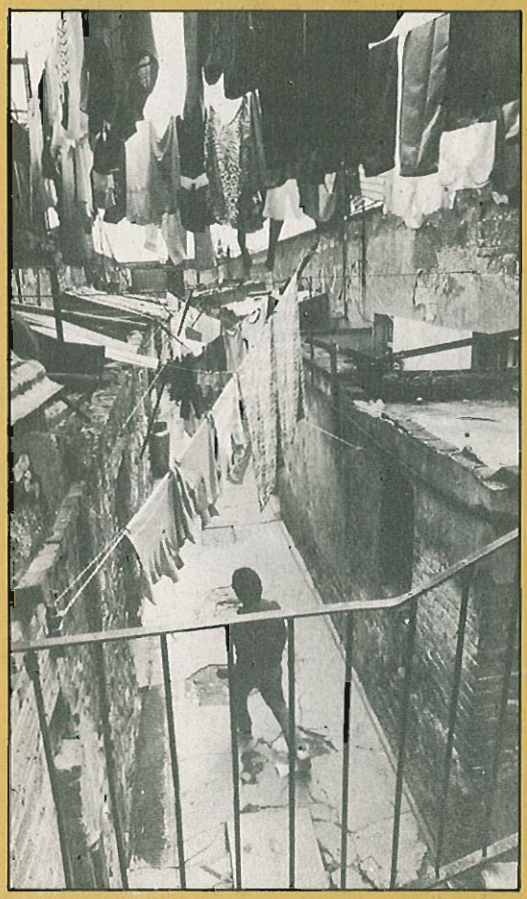
6. Se debe tomar en cuenta que los temblores no duran mucho tiempo, pero a veces ocurren otros a continuación. De manera que debe obrarse con cautela al final de cada uno de ellos.

Después de ocurrir un temblor, es conveniente tomar en cuenta lo siguiente:

1. Se debe revisar si hubo daños o accidentes, y proporcionar ayuda si es necesario.

2. Posteriormente, revise si la instalación eléctrica, de gas y de agua, no sufrieron desperfectos.

Javier Vallejo



3. Si es de noche, no prenda fósforos para alumbrarse, hasta que no esté seguro de que no existen fugas de gas.

4. No use el teléfono si no es para transmitir un mensaje de mucha urgencia.

5. En las escuelas, antes de movilizar a los alumnos, conviene inspeccionar el estado de los lugares de acceso: puertas, escaleras, barandales, etcétera. Posteriormente, evacuar la escuela para una revisión detallada de sus instalaciones. Esto mismo se debe hacer en caso de edificios altos.

Información proporcionada por el Instituto de Geofísica de la Universidad Nacional Autónoma de México.

compartirá en pequeña medida lo que posee con las víctimas cuando se produzca un desastre. El comportamiento previo sigue siendo el mejor medio de pronosticar el comportamiento futuro. Lo que queremos destacar es que los desastres en sí no agravan anormalmente la patología social, el comportamiento delictivo ni los conflictos.

Si en lugar de pánico, actitud antisocial y dependencia, las víctimas suelen mostrar un comportamiento relativamente controlado, una inclinación hacia el orden y una iniciativa personal y familiar considerable, estarán indicados distintos tipos de planificación para desastres y medidas de respuesta cuando estos se produzcan. Los planificadores y el personal de los servicios de emergencia deben asumir, salvo en caso de que la situación con anterioridad al desastre demuestre claramente lo contrario, que durante el impacto y a raíz de éste encontrarán en la población los rasgos positivos, más bien que los negativos, del comportamiento humano. Tanto ese personal como el encargado de las actividades de adiestramiento para desastres habrán de evitar cuidadosamente los mitos y los estereotipos que circulan. En efecto, el partir de una hipótesis errónea como es la presunta pasividad de las víctimas y el actuar en consecuencia, puede ser equivalente a preparar el terreno para que la profecía se cumpla.

En general, el hombre se pone a la altura de las circunstancias con ocasión de catástrofes. Los principales problemas de reacción a esas circunstancias se plantean en las organizaciones de ayuda. En consecuencia, estas no deben agravar sus problemas con supuestos erróneos sobre la actitud de las víctimas a las que pretenden ayudar. Esperamos que estas observaciones contribuyan a que se sitúe en una justa perspectiva el comportamiento en casos de desastre.

Información: Organización Panamericana de la Salud.

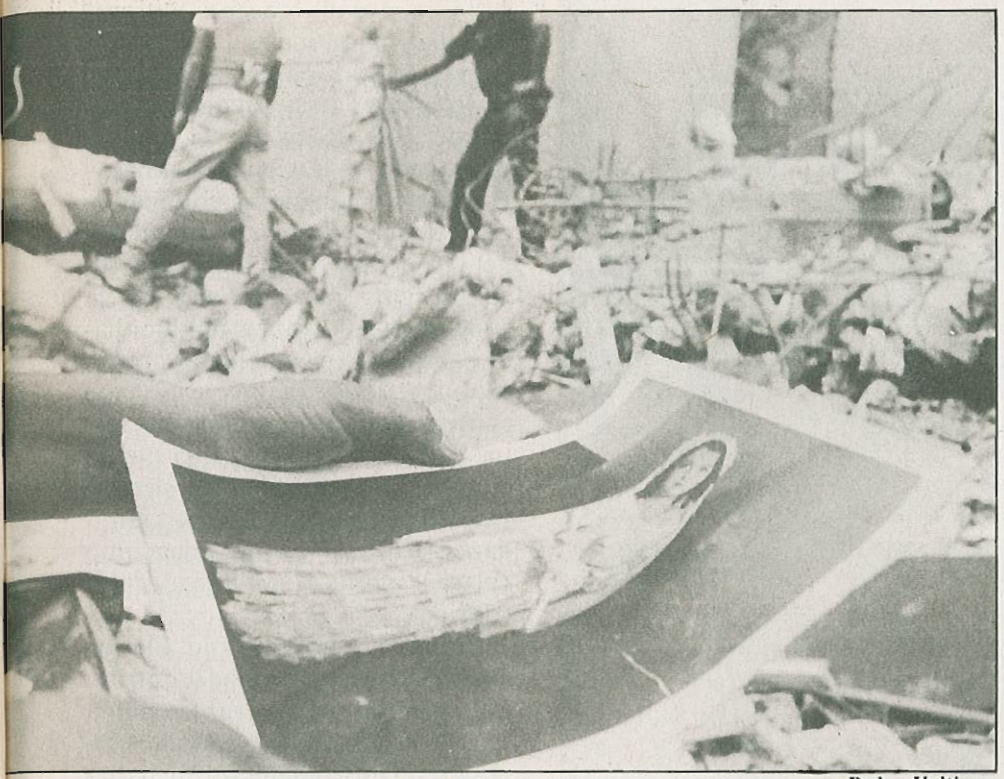
El día más largo...

JAIME AVILES

Una mujer dormía en el solitario amanecer de su departamento, en los altos del edificio del café Superleche, cuando se desgajó el suelo de su habitación. Envuelta en las sábanas tibias y adherida por una fuerza extraordinaria al colchón de su cama, soñó que se la tragaba un abismo de cuatro pisos y abrió los ojos en las tinieblas de arena de una consistente, opresiva oscuridad. "Es que a mí no me despertó el temblor", dice ahora, en un refugio improvisado en el antiguo hospital de los trabajadores ferrocarrileros. Arrastrándose en dirección de la luz, entre las fichas de concreto de aquel insospechable rompecabezas que era el inmueble donde había vivido tantos años, logró salir a la calle de Victoria y echó a correr por el Eje Central. En esos momentos, dos turistas de provincia descendían a toda prisa por la escalera de incendios del hotel Principado y en su desenfrenada impaciencia, recuerdan, llegaron a la planta baja sin saberlo y siguieron de largo hasta el sótano, donde quedarían atrapados durante más de cuarenta horas, pero indemnes, cuando se desmoronó la estructura un instante después. Iban a dar las siete y media de la mañana, era jueves, terminaba el verano y la ciudad que odiábamos y amábamos con rencorosa ternura ya no sería la misma que había sido apenas algunos minutos atrás.

En todas partes, millones de personas desayunaban viendo el programa "Hoy mismo" del canal 2, cuando la locutora Lourdes Guerrero se interrumpió indecisa para decir: "Parece que está temblando". Casi en seguida, la imagen se disolvió en las pantallas: la torre maestra de Televisa acababa de desplomarse sobre las instalaciones de la emisora, al mismo tiempo que la Secretaría del Trabajo, los estudios de Radio Fórmula, la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal, uno de los edificios del conjunto Pino Suárez, la matriz de Nacional Financiera, la Secretaría de Comercio, los Televiteatros, los Cinemas 1 y 2 de la calle de Frontera, las oficinas de Fonatur, Conalep, algunas dependencias de la Secretaría de Gobernación, algunas centrales de Teléfonos de México, el multifamiliar Juárez, varios nosocomios del Centro Médico, los hoteles Regis, Montreal, Romano y Versalles, la sede de la Coparmex, el edifico Nuevo León de Tlatelolco, decenas de escuelas públicas y privadas y casas de departamentos de las colonias Roma, Juárez, Condesa, Morelos, Tepito y La Lagunilla, así como almacenes, pequeñas fábricas, talleres y despachos de profesionistas liberales. Otros recintos gubernamentales, como las secretarías de Agricultura, Programación y Presupuesto, Hacienda, Reforma Agraria, Energía, Minas e Industria Paraestatal, Marina, Salud, el Departamento del Distrito Fede-

Pedro Valtierra



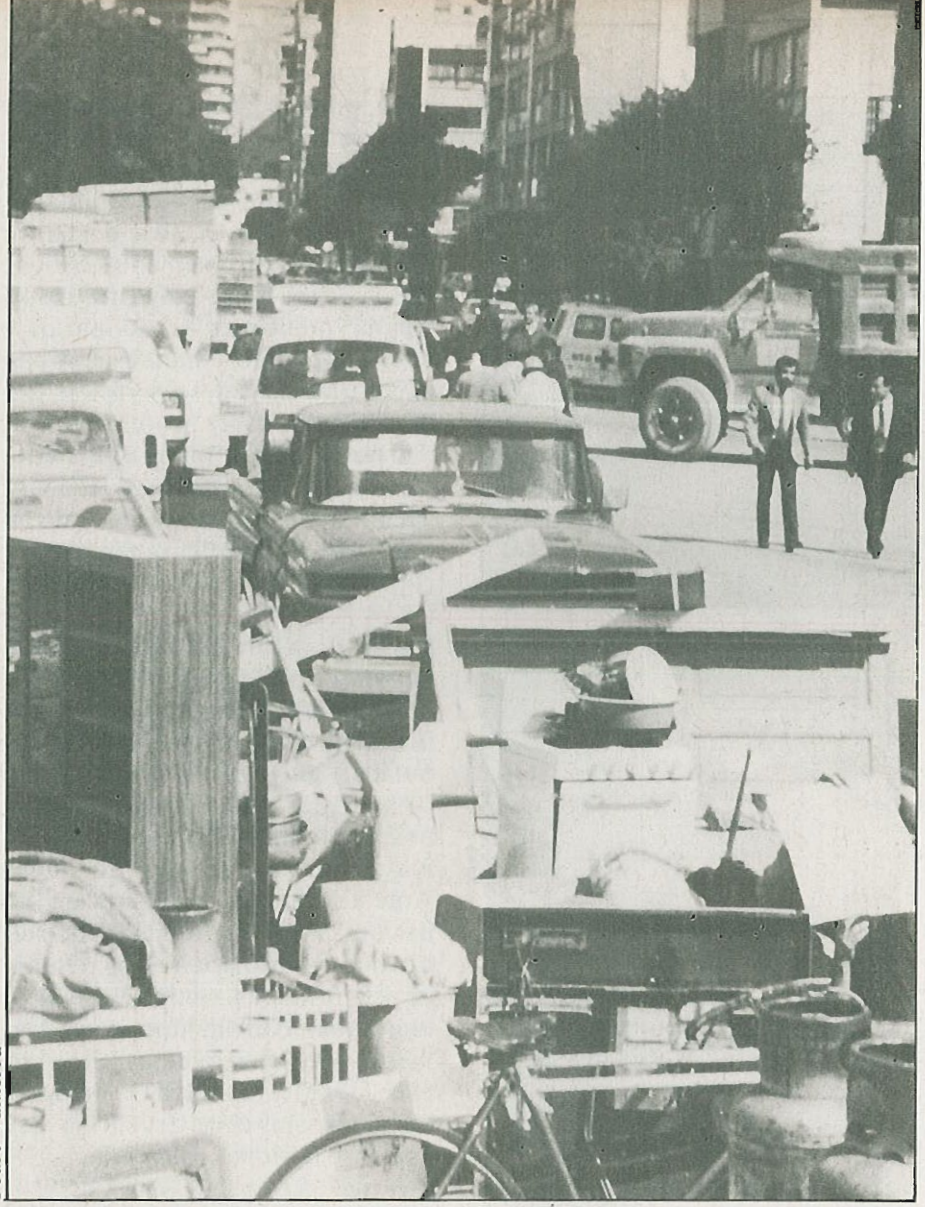
Pedro Valtierra

ral, las juntas Local y Federal de Conciliación y Arbitraje, la Procuraduría Federal del Consumidor, diversas sucursales de la banca nacionalizada y numerosas clínicas del ISSSTE y del IMSS, al igual que hospitales particulares, los hoteles Continental, del Prado y Alameda, teatros, bares, mercados, cines y locales de partidos políticos habían sufrido serias lastimaduras a causa del cataclismo.

En el tráfico habitual de la mañana, una camioneta colectiva cruzaba el puente del Viaducto, en la calle de Monterrey, cuando se sacudió la tierra. El conductor fue el primero en advertirlo y escapó despavorido del volante. "Los demás nos quedamos mirándonos sin saber qué hacer", cuenta una pasajera. "Yo me bajé y como la circulación estaba paralizada decidí continuar a pie, porque mi entrada es a las ocho. Entonces me tocó atravesar la colonia Roma en el peor momento: la gente gritaba frenética, los edificios se caían, se oían retumbos, crujidos, era horrible, ay no, pero lo peor fue cuando llegué a mi trabajo como a las once, allá en la colonia Irrigación, cuando mi jefe me regañó por el retraso, diciéndome que no exagerara, que no era para tanto. Entonces sí me puse a llorar". Sin embargo, en las primeras horas después del sismo, nadie en realidad tenía conciencia clara de la situación. Quienes vivían en las zonas destruidas podían suponer que la ciudad entera se había quebrado en astillas. Quienes sólo tiritaban del susto, creyeron que había sido un temblor más. Antes de las ocho de la mañana, en la avenida Cuauhtémoc, las ruinas del Centro Médico emergían lentamente del polvo y los automovilistas veían pasar incrédulos a los enfermos con sus botellas de suero, atropellándose, enloquecidos de espanto. En Garibaldi, junto al restorán Santa Cecilia, se habían venido a pique dos módulos de ocho pisos del conjunto San Camilito, cuyos inquilinos, en su mayoría, eran mariachis que hacía poco tiempo se habían ido a acostar.

Mientras tanto, en el sur de la ciudad, los niños se encaminaban a la escuela comentando con sus padres, entre exaltados y divertidos, las chuscas escenas provocadas por el miedo. Otros niños, en cambio, abandonaban las aulas para volver sobre sus pasos. En Tlatelolco, chicos y grandes, los escolapios aventaban los libros para encaramarse en las columnas trizadas del edificio Nuevo León, sin medir los riesgos, clamando, implorando: "¡papá! ¡abuelita!" La solidaridad había empezado a manifestarse bajo la forma de la desesperación. En la avenida Juárez, contraesquina del hotel Regis, los propios empleados de la Secretaría de Gobernación ayudaban a rescatar, de lo que habían sido unos separos, a los ciudadanos extranjeros que allí estaban detenidos porque permanecían ilegalmente en el país. Algunos transeúntes, olvidados de nuestro tradicional chovinismo, invitaban a los turistas que deambulaban en piyamas a guarecerse en sus casas. Aquí y allá, los vecinos se organizaban para salvar el mayor número posible de vidas. Ante la falta de ambulancias, se hacían cargo del traslado de los heridos. Consolaban a los deudos de las primeras víctimas visibles, regresaban con algodones, vendas, mertiolate, herramientas, ofrecían tazas de café, tiraban de la manga a los socorristas de la Cruz Roja, daban instrucciones a los policías.

Carlos Macías



Pedro Valtierra

Pasadas las ocho de la mañana, las autoridades responsables de la seguridad pública se declararon incompetentes para enfrentar la catástrofe y entró en vigor el plan militar DN-III para las situaciones de emergencia. Todos los medios de transporte colectivo dejaron de prestar servicio regular. No funcionaban los teléfonos, en muchas colonias no había agua ni luz. El país estaba aislado del resto del mundo y la capital incomunicada de la provincia. A medida que transcurrían las horas, el número de voluntarios de la población civil abocados a las labores de rescate iba en aumento y la certeza de que había ocurrido una tragedia de magnitud incalculable estremecía de horror y de incertidumbre a las masas de atónitos capitalinos. Algunas radioemisoras extranjeras, captadas en onda corta, aseguraban que había millones de muertos y pocos edificios de pie. Desde sus estudios de San Angel, la televisión privada había reanudado sus transmisiones, luego de cuatro horas y pico de suspensión, y al parejo de los canales estatales se limitaba a enviar mensajes de familias que habían conservado la vida o solicitaban informes de sus parientes, a la vez que un enjambre de reporteros recababa datos dispersos en el esfuerzo de reunir más y más elementos de nuestra inmesa desgracia.

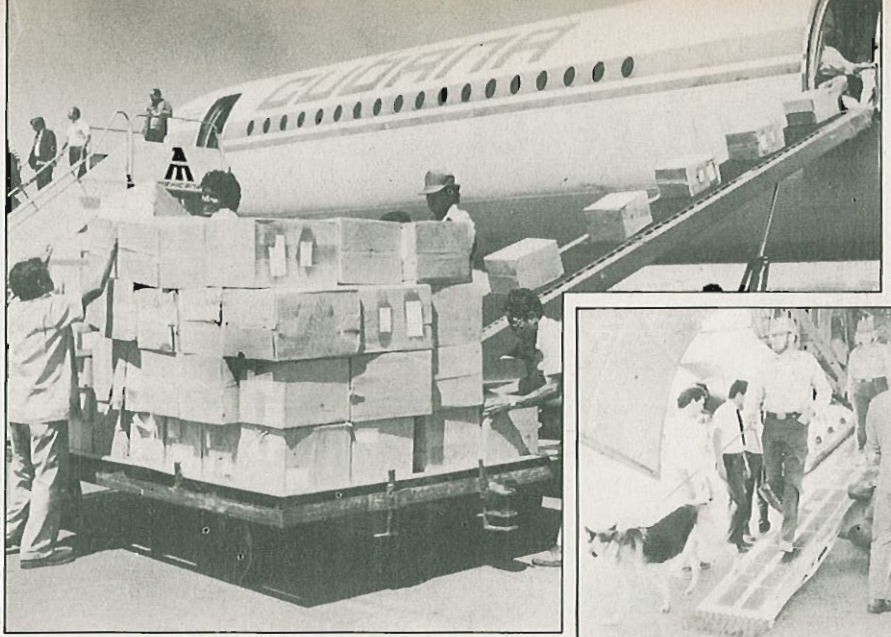
Al anochecer, mientras decenas de miles de hombres y mujeres proseguían escarbando en los escombros en pos de cuerpos y voces perdidas bajo toneladas de acero y concreto, los bomberos luchaban sin tregua contra el magno incendio del hotel Regis que ya se había propagado a la tienda Salinas y Rocha, y en distintas colonias la gente se mantenía en alerta ante el peligro de nuevos derrumbes y fugas de gas. Para entonces, en la conciencia colectiva, el temblor había adquirido por derecho propio el rango de terremoto y la gente contemplaba con sorpresa los restos del mito que postulaba que la ciudad era inmune a los sismos. Incluso los niños se estaban familiarizando con términos tales como "placas tectónicas" y "movimientos telúricos".

Esa noche nadie durmió. El viernes amaneció despejado con un cielo azul de semana santa en una ciudad herida, inactiva y silenciosa. Un relámpago del subsuelo había infartado el corazón del país y su caprichoso dibujo de tentáculos de insecto estaba dolorosamente estampado en la corteza de lo que hace todavía un siglo era el valle más hermoso del mundo. Entonces sobrevino una nueva calamidad.

En realidad fue la consecuencia de una decisión imperdonable. Muy temprano, en San Antonio Abad, unas 600 costureras de la fábrica de pantalones Topeka habían reingresado a trabajar bajo amenazas de los dueños de la empresa, a pesar de que el edificio mostraba hondas cuarteaduras en sus columnas de sustentación. Poco más tarde, y aunque las mujeres habían advertido con oportunidad la existencia de tal riesgo a sus patronos, la mole se fue a pique. Las artesanas que sobrevivieron se quejarían días más tarde porque los propietarios de la firma sólo se preocuparon por conseguir maquinaria pesada para remover las lozas en busca... de sus cajas fuertes. Mientras la ayuda generosa y espontánea de la población civil se desbordaba multiplicándose en solidarios gestos de la más diversa índole, la mezquindad comenzaba a lucir su obscena sonrisa compla-

ciente. Muchos comerciantes recordarán estos días aciagos con satisfacción, pues ante la avalancha de compradores de medicinas, comida y herramientas, pocos, muy pocos o ningún vendedor redujeron sus precios o regalaron una parte de sus necesarias mercancías para contribuir a las tareas de alivio y socorro. Algunos, por el contrario, se entregaron a la especulación alegremente, y no faltó el que tasara el bolillo a cincuenta pesos la pieza, ni los que cobraran a 400 pesos el kilo de tortillas, o a 500 el litro de aceite de cocina, ni los buitres nocturnos que salieron a robar las pertenencias de los damnificados o a vejar los cadáveres para arrebatarles las joyas, ante la creciente indignación ciudadana.

En medio de la adversidad, el rescate proseguía y hacía ejemplares avances, alimentado por una movilización popular cuyo precedente más emotivo se produjo a raíz de la explosión de San Juanico. La radio y la televisión emplearían casi todo su tiempo del viernes —y en menor medida el sábado y el domingo— para coordinar las peticiones de ayuda y abasto de medicamentos y víveres y difundir las claves telefónicas de albergues y hospitales y los recados de personas deseosas de entablar algún tipo de contacto con los suyos. Sin embargo, a casi nadie se le ocurrió publicar informaciones prácticas y precisas acerca de cómo debería comportarse la gente en caso de nuevos temblores, cuáles podrían ser las precauciones indispensables, qué actitud adoptar, cómo protegerse, a dónde acudir, cómo manejar a los niños y a los ancianos, etcétera. El desconocimiento de tal clase de indicaciones es el aliado principal de los fenómenos de esta naturaleza y a veces provoca daños mayores que el cataclismo, porque si algo hemos aprendido de esta amarga experiencia es que la ciudad requiere de un verdadero plan de acción civil para enfrentar a tiempo y con eficacia las contingencias que nos depare el futuro.



Frida Hartz

Pedro Valtierra

Pero entonces volvió a temblar. Poco antes de las ocho de la noche del viernes volvió a temblar. Con una fuerza similar a la del terremoto el suelo comenzó a agitarse cuando ya nadie creía que fuera posible tener otra vez tan mala suerte. En los vagones del Metro la gente perdió el habla y se quedó inmóvil, como dentro de una coctelera. En Garibaldi los más desamparados se hincaron en la plaza esperando lo peor, mientras los peatones de la avenida Cuauhtémoc, aterrorizados, se encaraban a gritos con los poderes del cielo y una mujer de rodillas, con los brazos abiertos en cruz, en el éxtasis del pánico, vociferaba: "¡Gracias Dios mío, gracias por castigarnos!" Y mientras en las zonas más afectadas se derrumbaban alrededor de cincuenta edificios más, en todos los ámbitos de la cáscara urbana la certidumbre del peligro infinito desfundaba de golpe la serenidad atesorada en el curso de las últimas, exactas treinta y seis horas anteriores. Esa noche, curiosamente, el sueño iba a ser por lo menos más estable que la víspera, porque el agotamiento nervioso había alcanzado ya sus máximos límites. Y el fin de semana transcurriría así, entre la congoja y el miedo, la tristeza y la rabia, la esperanza y el dolor. En los jardines del parque de beisbol del Seguro Social iba creciendo el tapiz de cadáveres embalados en bolsas de plástico, mientras ríos de civiles continuaban horadando las planchas de concreto y desenterrando vivos y muertos aquí y allá; en ciertos lugares, brigadas de civiles igualmente enardecidos por el trabajo cumplían con el penoso deber de construir ataúdes.

En el aeropuerto, los reporteros entrevistaban a los primeros grupos de internacionalistas que acudían desde el mundo del desarrollo a sumarse al rescate, con equipos de lo más sofisticados, una vasta experiencia en misiones de salvamento y, lo que más llamaba la atención de los mexicanos, perros adiestrados para la detección de sobrevivientes y difuntos. Según se sabría, estos animales están entrenados para internarse en los escombros y encontrar por el olfato a individuos atrapados y emitir entonces las respectivas señales que indiquen a sus amos, con tres ladridos, un silencio y tres ladridos más, que la persona vive, o con un largo aullido de desconsuelo que está muerta. Gracias a ellos, que por lo demás a veces también suelen equivocarse, muchos de los nuestros fueron arrancados de sus sepulcros para recordar. Pues a fin de cuentas si algo nos queda de cuanto perdimos es, recordar. Recordar para aprender. Porque el olvido cura, es cierto, pero también absuelve.

Sobre el desastre, la especulación

Durante los días siguientes al terremoto que afectó a la ciudad de México, se presentaron en diversas zonas de la capital algunas irregularidades en el abasto, y alteración en los precios de productos básicos.

En particular, la semana del 22 al 28 de septiembre, se caracterizó por un gran número de arbitrariedades y abusos en la venta de alimentos. Así lo indica el gran incremento en el número de quejas telefónicas recibidas en el Instituto Nacional del Consumidor (INCO), que en esa semana alcanzó un total de mil 717 denuncias concretas por parte de consumidores afectados.

La gran mayoría de los reportes fueron sobre la alteración del precio oficial de pan, tortilla, leche y huevo. Destacan los abusos cometidos en el caso del pan, que se vendió en ocho, diez y hasta veinte pesos la pieza, cuando el precio oficial es de cinco pesos. Asimismo, la tortilla se vendió hasta en cien pesos o más, cuando el precio autorizado es de treinta y dos pesos por kilo y veintiún pesos en la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO).

Las colonias en donde se registraron con mayor frecuencia estas irregularidades, están ubicadas en las delegaciones Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Gustavo A. Madero y Miguel Hidalgo, es decir, las áreas más afectadas por el sismo.

El número de quejas empezó a aumentar de manera significativa a partir del domingo 22 de septiembre, cuando se recibieron alrededor de 170 denuncias de alteración de precios, de las cuales 126 correspondieron al precio del pan blanco. El número de quejas recibidas continuó aumentando hasta llegar el martes 24 de septiembre a un

ACCION EN LA HORA DE TODOS

Cuando no habían transcurrido aún dos horas completas desde el primer sismo, el INCO puso sus recursos humanos y su infraestructura de enlace con la población al servicio de los damnificados. El popular teléfono de los precios (568-87-22), con sus veinte líneas, empezó a funcionar ininterrumpidamente, y habría de hacerlo durante las 24 horas del día y por todo el periodo de la emergencia.

Por la vía telefónica

Los primeros datos proporcionados a la población se referían a números telefónicos y domicilios de instituciones y organismos de asistencia. Estos datos eran de archivo o se habían captado previamente, en forma directa, del radio y las estaciones de TV.

El mismo día 19 de septiembre, por la mañana, se consiguió una estrecha coordinación con LOCATEL, para obtener sistemáticamente los listados de heridos y hospitalizados y poder así dar respuesta a quienes requerían información.

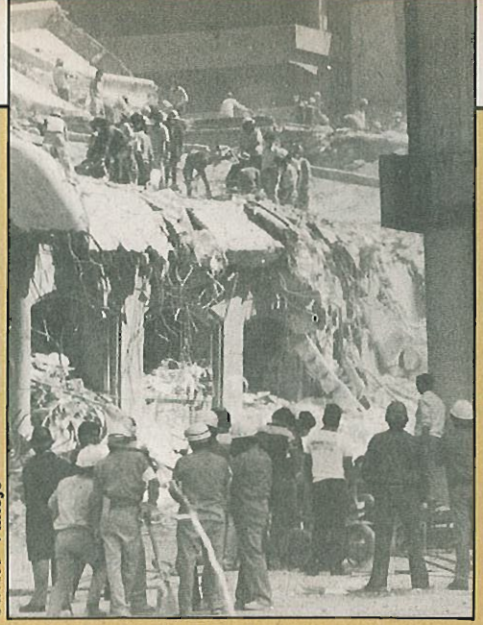
Asimismo, se puso en marcha el sistema de enlace entre solicitantes de medicamentos, peritajes de construcción, maquinaria y otros servicios, y las personas o instituciones que los ofrecían.

Hasta la mañana del 30 de septiembre, se habían atendido y canalizado a SECOFI mil 606 quejas de consumidores, la mayor parte de las cuales eran por alteración y violación de los precios de pan, refrescos, tortillas, leche y huevo.

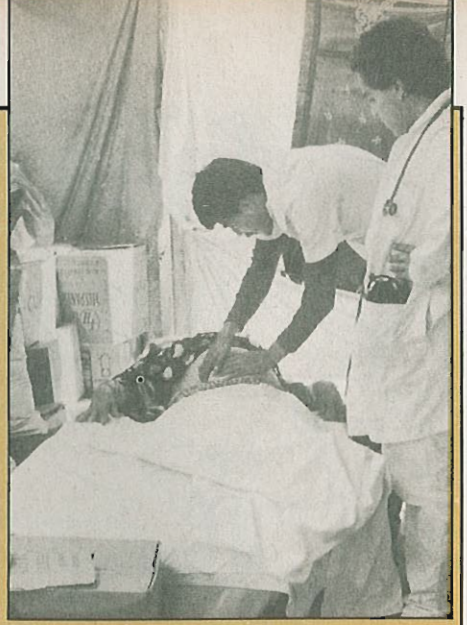
Cada 24 horas se verificaban la disponibilidad de plazas y las necesidades y requerimientos observados en albergues y hospitales.

Desde el día del primer sismo hasta las 10:00 a.m. del 30 de septiembre, habían sido atendidas un total de 83 mil 600 llamadas.

Con base en esas llamadas, se elaboró un registro de personas que no se encontraban en las listas de LOCATEL ni en ninguna



Javier Vallejo



Fernando Rojas

otra, considerando que esa información habría de ser de gran importancia en días posteriores.

Acción directa

Entre el 19 y 24 de septiembre, las brigadas de personal de la institución hicieron guardia las 24 horas del día en el edificio colapsado de las calles de Xola y Castilla para auxiliar en las tareas de rescate. Se logró que dos compañías privadas participaran allí con equipo y técnicos especializados en salvamento. Otras compañías que se reportaron al INCO, fueron orientadas hacia la Coordinación de Equipo Pesado para Rescate y Demolición, o hacia otras zonas de rescate que solicitaron nuestro auxilio, directamente o por radio y TV.

Debido a la alta calidad técnica del trabajo desarrollado por el ingeniero Wallace Porter, voluntario que se acercó al INCO ofreciendo su ayuda, se le grabó en video una entrevista para que explicara en detalle el método que estaba empleando en el levantamiento de losas. Se envió copia de este video, para su difusión urgente, a la Coordinadora de Equipo Pesado para Rescate y Demolición, y a IMEVISION.

La planta móvil de energía eléctrica del INCO fue instalada en el Hospital Juárez desde el jueves 19, y cubrió 16 turnos de 12 horas con brigadas de nuestro personal. El propósito era llevar iluminación a las zonas de rescate, a las áreas de servicios quirúrgicos de emergencia y a los pasillos y patios, para facilitar el apoyo médico a los rescatados.

A partir del 21 de septiembre, otras brigadas de personal del INCO participaron en trabajos de rescate en el edificio de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social y en el Multifamiliar Juárez.

Todas las camionetas del INCO prestaron auxilio a la población en el traslado de pertenencias personales y distribuyeron cajas de cartón para empaque, y otros artículos que nos fueron proporcionados por el público en general o por algunas empresas que respondieron al llamado de solidaridad de la institución.

Medios masivos

Desde el jueves trágico, el INCO inició la emisión regular de boletines de prensa, radio y TV con mensajes sobre diversas medidas preventivas para el uso del agua, orientación para evitar compras de pánico y denunciar abusos de comerciantes, y urgencias de ahorrar energía eléctrica, gas, gasolina y agua. Estos boletines se difundieron en NOTIMEX, IMEVISION, TELEVISA Y 27 radiodifusoras. Poco después, se difundían ya 18 mensajes diarios en 56 radiodifusoras.

Apoyo técnico y material

La Dirección Técnica del INCO ofreció orientación sobre servicios de peritaje respecto al estado de los edificios, del 19 al 26 de septiembre; los tres primeros días, durante las 24 horas, y el resto de las 9 a las 22 horas.

El domingo 22 se preparó y distribuyó un manual para albergues relacionado con el manejo de la basura, la potabilización del agua, la construcción y el uso de letrinas de emergencia, y los cuidados con los alimentos. Esta información también fue publicada en los diarios capitalinos y difundida por radio y televisión. Actualmente, los manuales están siendo entregados a los campamentos y albergues.

En nuestros laboratorios de CEPAC se preparó solución de hipoclorito de sodio, suficiente para potabilizar 800 mil litros de agua. Además, se construyeron 250 letrinas. Todo esto se envió a la Dirección General de Contaminación Ambiental del DDF.

Se consiguió la donación de 500 frascos goteros para la solución de hipoclorito de sodio, además de 60 tambores de 200 litros para agua potable o recolección de basura, 3 mil prendas de vestir, 10 toneladas de cal (Pirámide, S.A.) y 10 mil cuadernos (Abastecedora de Artículos Escolares Xalostoc, A.C.).

Posteriormente, se formaron 5 mil paquetes con útiles escolares donados por empresas productoras, que se están distribuyendo entre los niños afectados por la pérdida de sus viviendas y pertenencias.

Esas acciones fueron posibles, en primer lugar, porque el INCO, debido a su actividad cotidiana, está en estrecho contacto con la población; por la índole de sus funciones, que consisten en informar y orientar a los consumidores, todo lo que tuvo que hacer para dar una respuesta pronta y tan eficaz como lo permitieron las circunstancias, fue adecuar sus tareas a las demandas del público en horas de emergencia y de tragedia. Pero también ha sido decisivo el apoyo generoso recibido de personas, instituciones, industrias y comercios, apoyo sin el cual no es concebible la función de enlace entre necesidad y satisfactores. Continuaremos sirviendo a la población en la medida de nuestras fuerzas y en el interior de nuestro marco institucional.

total de 334. Las denuncias fueron canalizadas a la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial el mismo día de su recepción, con la finalidad de que los inspectores realizaran oportunamente la verificación. En los casos en que se comprobó la violación del precio oficial, o alguna otra irregularidad, se aplicó la sanción correspondiente, que va desde una multa, hasta la clausura temporal o definitiva del establecimiento.

El INCO también realizó una encuesta para detectar problemas de abasto en las zonas afectadas. Los recorridos efectuados del 22 al 27 de septiembre detectaron en las colonias Doctores, Morelos, Roma Sur y Norte, Tránsito, Alamos, Obrera y Guerrero, escasez de algunos alimentos básicos como pan, tortilla, huevo y leche entre otros; lo que originó que los consumidores se tuvieran que desplazar a colonias vecinas para adquirir dichos productos. Esta situación se debió, en parte, al cierre de algunos establecimientos y a la imposibilidad de otros, para elaborar pan y tortilla por la carencia de agua, energía eléctrica y gas.

En respuesta a esta situación, diversas dependencias llevaron a cabo acciones para regularizar el abasto: CONASUPO incrementó el abasto real de varios alimentos básicos, colocando en forma adicional 6.5 toneladas diarias de tortillas entre el 19 de septiembre y 4 de octubre, y realizó un abasto extra de 282 toneladas diarias de productos básicos. En coordinación con COABASTO del Distrito Federal, surtió 600 toneladas de frijol y mediante unidades móviles distribuyó diariamente 200 mil piezas de pan.

Estas medidas, aunadas a la vigilancia e inspección de precios, y basadas en las denuncias de los consumidores, permitieron regularizar el abasto y disminuir paulatinamente el número de quejas sobre violación de precios. De tal manera que a partir del 29 de septiembre, el INCO recibe un número de denuncias similar al observado en circunstancias normales, que en promedio es de 40 a 50 llamadas diarias.

Asimismo, los recorridos efectuados por el INCO del 30 de septiembre al 4 de octubre en las zonas afectadas, permitieron constatar la paulatina regularización del abasto de productos básicos, mediante las unidades móviles de CONASUPO y la reapertura de establecimientos tanto públicos como privados. Estos recorridos sirvieron para informar a COABASTO del Distrito Federal y a CONASUPO, acerca de las zonas en que todavía se presentaba este tipo de problemas.

De este modo, a partir del ejercicio de sus derechos al denunciar a los malos comerciantes, los consumidores contribuyeron a que el problema se superara con bastante rapidez. Por su parte las autoridades aplicaron dos tipos de medidas: las sanciones, y el aumento del abasto de los productos objeto de la especulación, a través de los canales oficiales de distribución.

El terremoto de septiembre, no afectó los campos en donde se producen los alimentos básicos; tampoco destruyó la inmensa mayoría de fábricas y ninguna carretera; ni las centrales de abasto y establecimientos comerciales en general. Es por ello que no existe razón para sufrir escasez de alimentos y de mercancías en general. Las alteraciones de precios oficiales y el condicionamiento o negativa de venta son acciones penadas por la ley. Denuncie cualquier anomalía a los teléfonos:
286-25-31, 553-78-86 y 286-17-57 de SECOFI y 568-87-22 del INCO

La participación activa de los consumidores es fundamental par un adecuado abasto de alimentos básicos.

Servicios del INCO

El Instituto Nacional del Consumidor además de los servicios que presta normalmente, ofrecerá orientación e información sobre:

- Reposición de documentos personales y/o legales. Qué procedimiento y ante qué autoridades.
- Cobros de seguros de vida y daños o siniestros. Procedimientos y requisitos.
- Peritajes de viviendas en mal estado. Autoridades facultadas para expedirlos; medidas preventivas en caso de desalojo y situación legal de inquilinos y condominios afectados.
- Acciones del Gobierno Federal y local del Departamento del Distrito Federal para proporcionar vivienda a los damnificados. Autoridades y procedimientos.
- Precios de materiales para la construcción.

Evitemos fuentes de contaminación

La basura, es sin duda un problema que nos afecta a todos, ya que significa un foco de contaminación e infecciones para la población.

Actualmente, debido al exceso considerable de desperdicios que se acumula diariamente en los hogares y en la calle, debemos tener presente que en un momento como el que está viviendo nuestra ciudad, se requieren ciertas medidas para un mejor manejo de la basura, por lo que le recomendamos:

— Los recipientes para basura deben ser impermeables (que resistan la humedad, de preferencia de plástico).

— Adquiera los que tengan asa y sean de tamaño razonable para que sean fáciles de manipular.

— Lávelos cuando menos cada tercer día. Coloque una bolsa de plástico en el recipiente y antes de tirarla amárrela fuertemente.

— Ponga los botes en un lugar ventilado, de preferencia el patio.

— Nunca permita que los niños manipulen la basura.

— Siempre que tire los desechos, inmediatamente lávese las manos.

— Si le es posible separe la basura orgánica (cáscaras de verdura o frutas, residuos etcétera) de la inorgánica (papel, envases, entre otros).

— Evite tirar los desperdicios en terrenos o en plena calle. La basura entonces se convierte en importante fuente de contaminación que afectará la salud de todos.

¡Suscríbase!

Obtenga una revista gratis

Por cada suscripción anual (12 números) a la *Revista del Consumidor*, usted recibirá un ejemplar sin costo adicional.

Envíe hoy mismo un giro postal por la cantidad de $600.00 (SEISCIENTOS PESOS 00/100 M.N.) a nombre de:

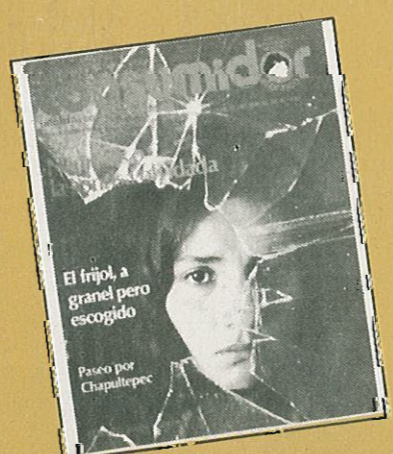
INSTITUTO NACIONAL DEL CONSUMIDOR
ADMINISTRACION DE CORREOS núm. 44
C.P. 03100 MEXICO, D.F.

Le rogamos especificar en el giro postal los siguientes datos:

NOMBRE O EMPRESA _____
DIRECCION _____
COLONIA _____ DELEGACION _____
CIUDAD _____ ESTADO _____
CODIGO POSTAL _____ TELEFONO _____

A vuelta de correo recibirá mensualmente la *Revista del Consumidor*.

Para cualquier aclaración o duda sobre suscripciones, favor de comunicarse al teléfono 559-73-77 extensiones 131 y 132 del Departamento de Distribución del INCO.



Consumidor

¿Quiere mejorar su revista?

Hasta ahora, los lectores interesados en los problemas de consumo han sido nuestro apoyo. Día con día, desde hace ocho años, damos con usted las pequeñas batallas para llegar a más gente y hacerlo de la mejor manera posible. Usted puede ayudarnos: complete este cuestionario cuando tenga un poco de tiempo y envíelo a Insurgentes Sur 1228, 5o. piso, Delegación Benito Juárez, C.P. 03210 México, D.F. Será bienvenido.

1 ¿Cuáles son los artículos que más le interesaron en este número?

_____

_____

_____

¿Por qué?

_____

_____

_____

2 En su opinión, ¿la *Revista del Consumidor* aporta soluciones a sus problemas de consumo?
Sí ☐ Poco ☐ No ☐

3 ¿Qué temas y/o problemas le gustaría que se trataran en la revista?

_____

_____

_____

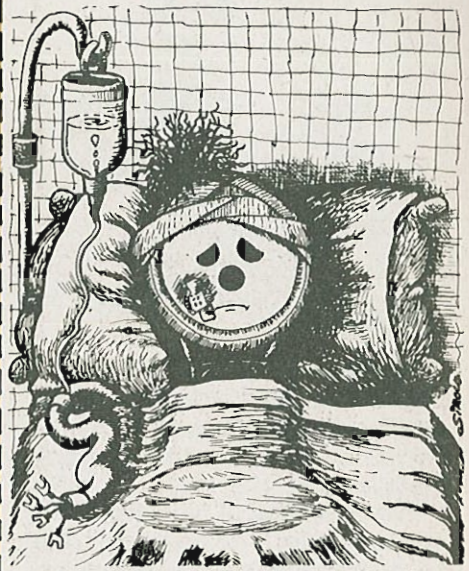
4 ¿Qué le disgusta de la revista? (Por ejemplo la portada, el tamaño de las letras, la impresión, las fotografías, los temas, el diseño, el tipo de papel, etcétera).

_____

_____

_____

El servicio telefónico pasa por momentos difíciles



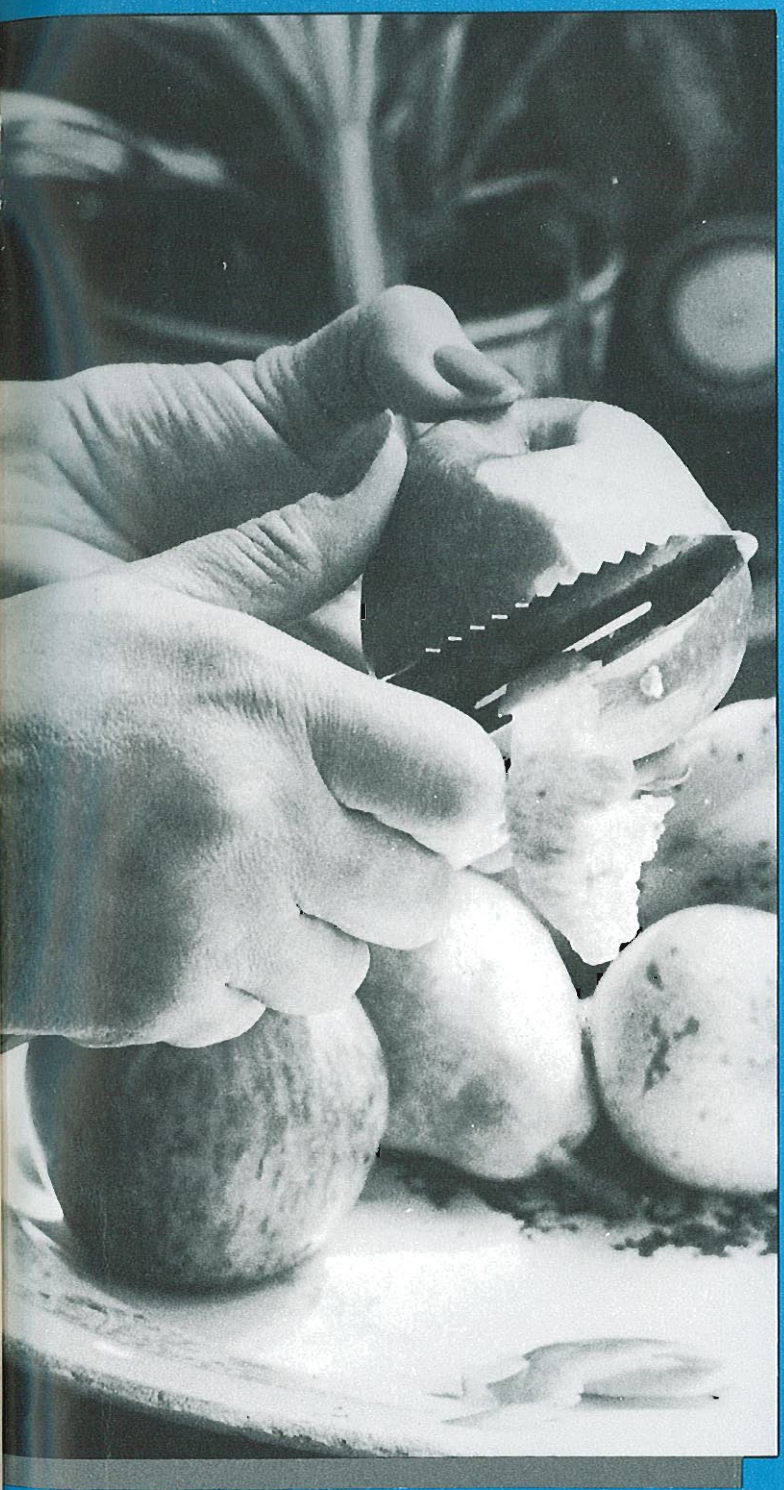
La comunicación telefónica dentro de la ciudad de México y la mínima que se ha logrado establecer con el resto del país y el extranjero, es por ahora insuficiente dados los daños causados por los sismos ocurridos recientemente.

En la central de San Juan, la torre donde están el cerebro telefónico y el equipo de transmisión y recepción, fue afectada gravemente, ya que unos 50 mil circuitos de comunicación sufrieron daños. Se ha analizado la magnitud de los daños, y las tareas de reinstalación durarán, aproximadamente, seis meses.

La empresa ya ha planteado algunas alternativas de emergencia. Una de ellas es cortar los cables alimentadores que llegan hasta San Juan para desviarlos a otro lugar donde podrían instalarse centrales temporales o definitivas, con aparatos multilíneas que restablezcan poco a poco la comunicación.

Por ahora, la empresa ha empezado a poner casetas de emergencia con servicio gratuito y todas las casetas del servicio local están funcionando sin costo alguno.

Medidas de higiene para el consumo de alimentos



En la actualidad, tras el desastre que sufrieron la capital y otras regiones del país, resulta verdaderamente necesaria la adopción de rigurosas medidas de higiene en el manejo de los alimentos. El descuido en la preparación y conservación de éstos, provoca que se presenten malestares gastrointestinales o incluso enfermedades con mayor riesgo, como parasitosis, tifoidea y hepatitis.

Para un mayor cuidado en el consumo de alimentos, es importante llevar a cabo las siguientes medidas higiénicas:

— Toda el agua que se destine para consumo debe hervirse cuando menos 15 minutos desde el momento de su ebullición.

— La preparación de toda clase de alimentos debe elaborarse con agua previamente hervida o tratada con pastillas de cloro.

— Las frutas y verduras deben lavarse con agua y jabón. No se deben comer crudas si no están bien lavadas. En caso de que no haya forma de lavarlas, hay que quitarles la cáscara, aunque ésta sea comestible. En el caso de las verduras, es recomendable comerlas temporalmente bien cocidas.

— Para los utensilios de cocina, se tiene que guardar un estricto control de higiene. La utilización de platos, vasos y cubiertos puede traer serias consecuencias si no están bien lavados. Por ejemplo, si una persona tiene hepatitis —enfermedad que se transmite por la saliva— y deja los microbios en estos utensilios, otras personas corren el riesgo de adquirir la enfermedad por contagio.

— Cubrir los recipientes que contengan alimentos, para evitar la introducción de insectos y roedores. De preferencia, guardarlos en sitios frescos y secos, lejos de cualquier contaminante.

— Si colabora en algún albergue, procure obtener una asesoría permanente sobre medidas de higiene del lugar.

Poco a poco, en distintas colonias, se organizaron brigadas para acudir a los sitios más dañados de la ciudad. Amas de casa, estudiantes, obreros y empleados. Miles de personas dejaron sus actividades para trasladar heridos, concentrar ropa y medicinas, preparar alimentos o para auxiliar en cualquier labor que se les encomendara.

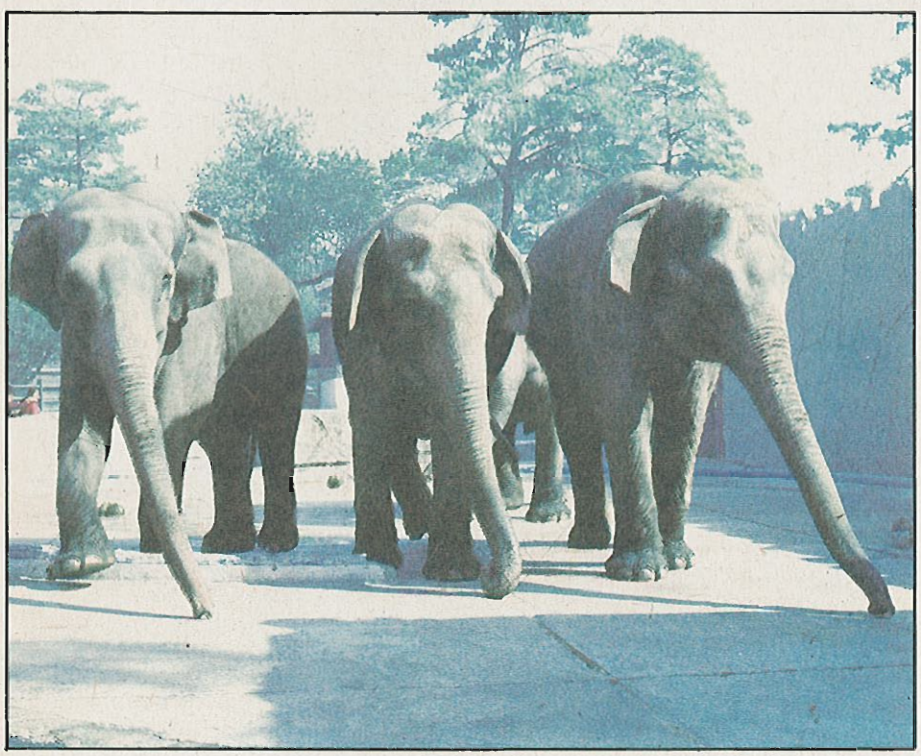
el brinco

Suplemento de la Revista del Consumidor No 104 Coordinación: Marie Puga Octubre 85 No. 46

Salven a nuestro bosque

Fotos de Carlos Macías

Chapultepec está cerrado. En sus entradas están unos policías que no dejan pasar a nadie. Esto comenzó un día después del desfile del 16 de septiembre y terminará en época de posadas si el tratamiento tiene éxito. Porque nuestro bosque está enfermo de gravedad y sólo con una terapia intensa y bien aplicada, podrá salvarse. Sus dolencias se deben a la contaminación producida por escapes de automóviles y humo de fábricas; a las avenidas de asfalto que lo invaden cada vez más; al aumento de sus visitantes que lo saturan desde que amanece y que sobrepasa el millón sólo en los domingos. En suma, el bosque resiente, más que nadie, el crecimiento de la ciudad.

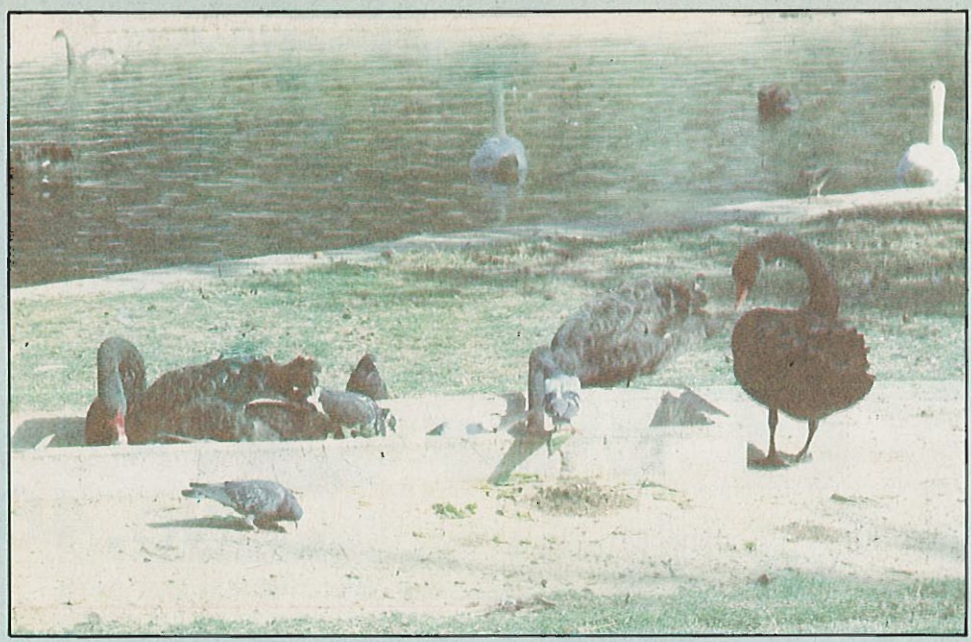


1.- Los sabios elefantes del Zoológico adivinan que su refugio está en peligro. Los más decididos salieron al frente y parecen decirnos: "ayuden a cuidar el bosque."

Sus tierras están endurecidas por millones de pisadas e impiden que las raíces de pastos, de árboles y de arbustos, reciban el agua necesaria para sobrevivir.

Los arbolitos nuevos recién sembrados, mueren o crecen raquíticos o lastimados por el mal trato de sus visitantes.

La basura se acumula. Sólo en un fin de semana se generan 45 toneladas —más de ocho camiones de limpia— y no es posible recogerla toda; alrededor de 2500 kilos quedan dispersos por calles,

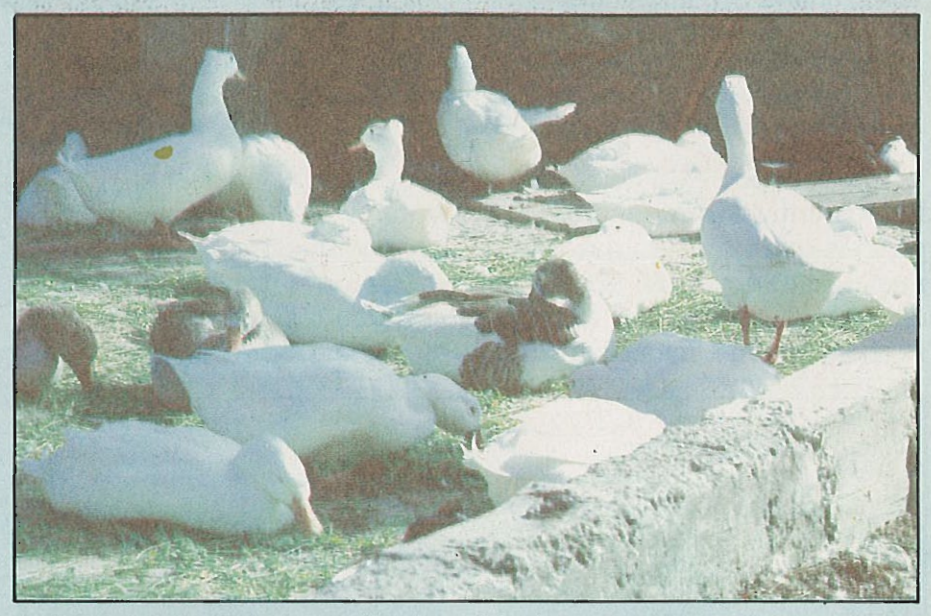


2.- Los cisnes negros que viven en el lago y anidan en las islas, así como palomas y otras aves no enjauladas, deberán ser evacuados para llevar a cabo la desratización.

equipo de médicos veterinarios, de quienes ya les hemos platicado en números anteriores, aplicarán vacunas, los llevarán al dentista, les proporcionarán vitaminas y descanso para sus nervios agotados por esos miles de visitantes diarios que los observan y arrojan a sus jaulas comida y objetos que atentan contra su salud y su vida.

prados y avenidas. Esto quiere decir que si la depositaras en bolsas de plástico de 10 kilos y las formaras una tras otra, podrías hacer una fila de cinco cuadras sólo con la basura que los sistemas de limpia no alcanzan a recolectar.

Esa basura agrega un peligro: las ratas. Riesgo para el público, para las instalaciones del lugar y para los animales que viven en el zoológico, en los árboles y en el lago.



4.- Los patos y gansos, se ven obligados a defender su comida del asalto de los roedores.

3.- Algunos de los animales como este pequeño coyote, han alterado su comportamiento. Les afecta el exceso de visitas.

Los médicos del bosque son los ecologistas expertos y autoridades en administración; ellos necesitan combatir a esos roedores con métodos que han sido aplicados en otros bosques enfermos: aflojarán y abonarán las tierras; curarán y protegerán a los árboles nuevos y limpiarán el lago.

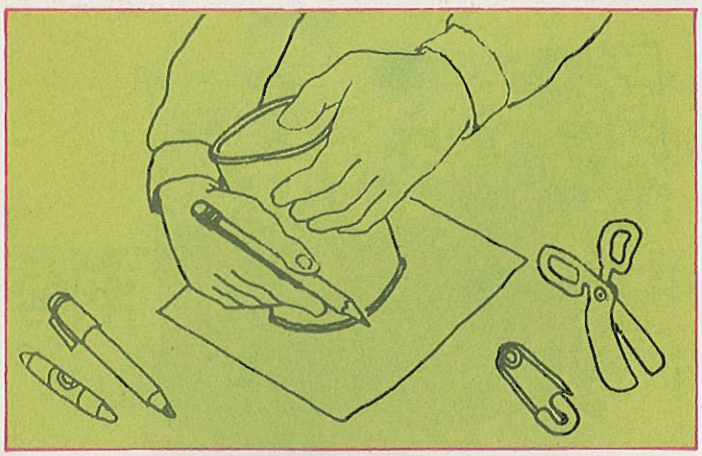
También los animales del Zoológico necesitan atenciones especiales; el

Para todos los que trabajan en la conservación y buen funcionamiento de Chapultepec, estos serán los tres meses más ocupados de su vida.

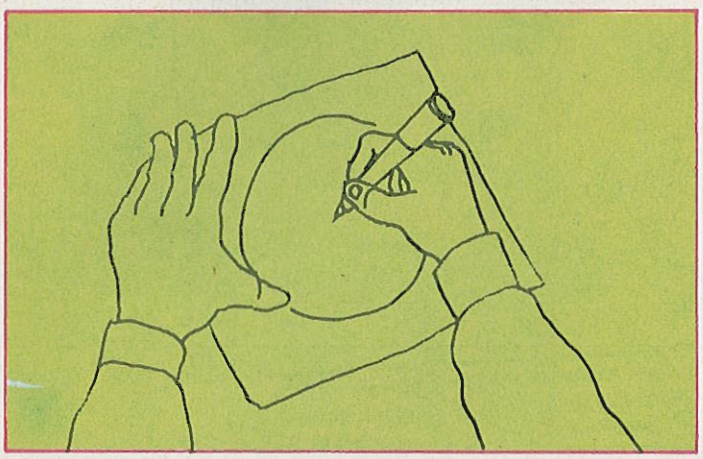
Nosotros que sabemos lo maravilloso que es ese lugar, en el que hay museos, lago, árboles que nos proporcionan oxígeno, un castillo y animales de los que todos somos responsables, les pedimos: ¡Salven a nuestro bosque!

Haz tu propia campaña para salvar al bosque.

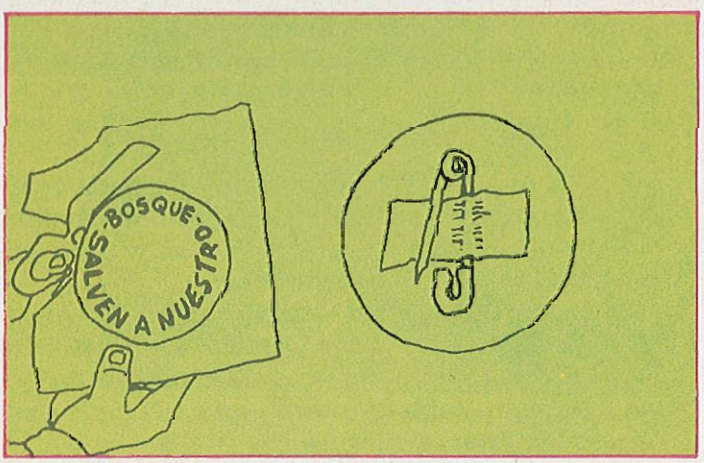
Tú puedes iniciar una campaña para que tus amigos y compañeros, adquieran conciencia de lo necesario que es cuidar al bosque y a sus animales. Haz algunos botones o distintivos así:



1.- Dibuja un círculo sobre una cartulina de color usando un objeto con la base redonda. Puedes usar una caja de zapatos vieja y un envase para trazar tu botón.



2.- Dibuja un animal en el centro del círculo. Puedes copiarlo de las fotografías en esta página o de los modelos que nuestra dibujante te ofrece.



3.- Dentro del primero, dibuja otro círculo en el que pondrás tu leyenda: "salven a nuestro bosque." Recórtalo y pega en su parte posterior, un alfiler de seguridad con cinta engomada para que lo puedan, tú y tus amigos, lucir sobre su camisa o suéter escolar.

Con tenis

Fotos: Carlos Macías

Es hora de ir a la escuela y de ponerse los tenis que pasaron la noche en un lugar bien ventilado. Así se conservan frescos y secos.

Cuando mamá dice "¿cómo puedes traer los zapatos tan sucios?" Es el momento de lavarlos y enjuagarlos bien. Que no les queden residuos de jabón. Usalos hasta que estén bien secos.

Y por la calle, corre que corre, brinca que brinca, salta que salta, juega que canta. Ya por la noche, sus tenis guarda y se va a la cama.

Seguramente tú eres un brincador al que le gusta andar con zapatos tenis todo el día.

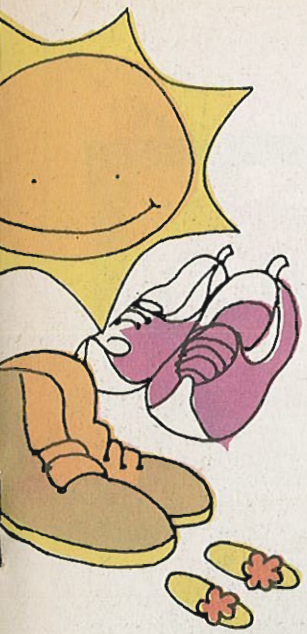
Si tu pie es normal porque tiene la formación adecuada del arco y por lo tanto no es plano, ¡adelante con tus tenis!

Pero si tienes algún problema, es mejor que tus papás te lleven a consulta con un médico especialista de los pies al que se le llama ortopedista.

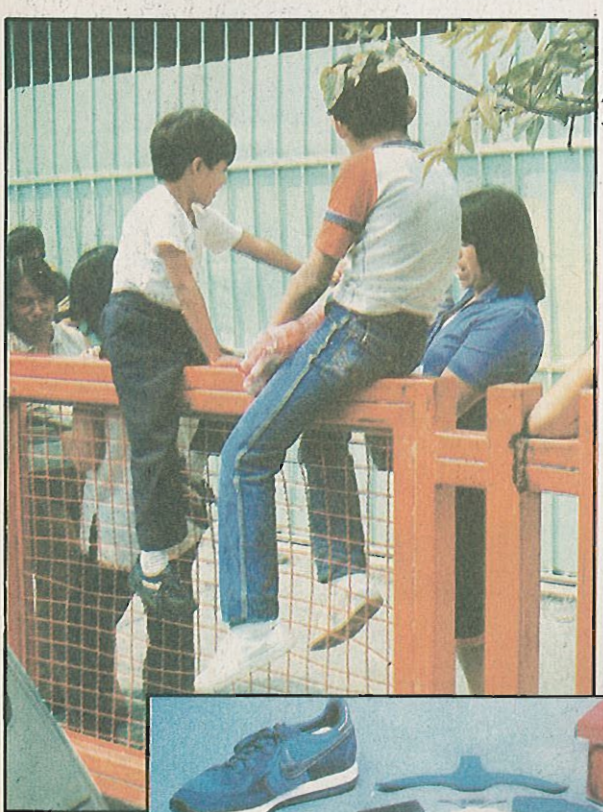
El pie plano puede presentar varios malestares en tu salud si no usas el calzado correcto, por lo que es conveniente que sigas las instrucciones del ortopedista.

Pero si tu pie está bien y te encanta ponerte tenis porque, entre otras cosas, caminas con mayor comodidad, duran más que los de suela y no se gasta en tapas, hay que hacer algunas cosas.

El doctor Juan Manuel Villaseñor Santos, del Instituto Nacional de Ortopedia que está en la colonia Zacatenco al norte del Distrito Federal, nos dice que el pie suda más dentro del zapato tenis y la humedad favorece la aparición de hongos.



Los hongos pueden provocar:
—uñas exageradamente gruesas y entonces cualquier tipo de zapato te lastima.
—aberturas en medio de los dedos de los pies
—comezón y
—mal olor
Lo anterior se puede evitar si:
—usamos talco en los pies para mantenerlos frescos
—dejamos los zapatos tenis expuestos al aire. La primera vez durante el día, 30 minutos al sol es suficiente. La segunda, dejándolos en un lugar bien ventilado durante la noche.
Así es que, si con tenis quieres andar, mantén secos tus pies y ningún problema tendrás.



Te dan seguridad y te permiten sentirte ligero pero debes usar sabiamente tus tenis.

Estas son las partes de un tenis. Cuando este rompecabezas se arma, se cose y se pega en máquinas especiales, el resultado es un zapato que resiste toda tu actividad. Hay muchas marcas, muchos precios en los que está incluida la publicidad y por eso debes buscar el que más te convenga aunque no sea muy anunciado.

Piensa por un momento que eres un pie. Tu dueño brinca todo el día sobre ti; corre y se apoya. Te sientes acalorado, sudoroso, asfixiado.

No eres un pie pero tienes dos que te serán más útiles si los cuidas. Sigue estos consejos y los mantendrás sanos:

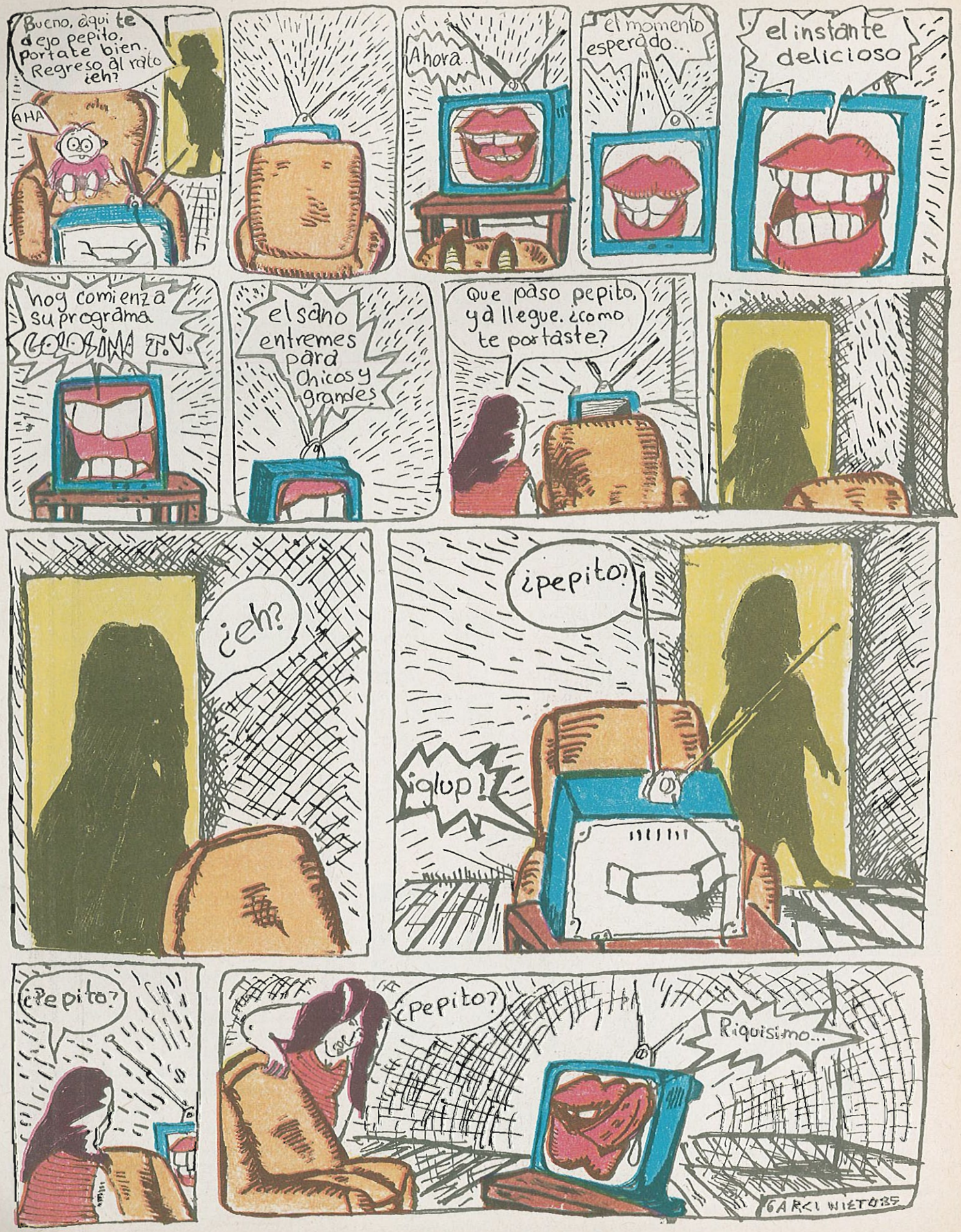
* Lava tus pies todos los días y sécalos bien.
* Al comprarte zapatos, pruébalos en los dos pies. Deben ajustar tanto en lo largo como en lo ancho.
* Si te lastiman, busca a qué se debe. Si son demasiado grandes, usa una plantilla, si te aprietan. ¡Cuidado! Ya no debes usarlos. Si tienen una parte rasposa o un borde, pégales una rueda de tela adhesiva o cualquier otro material suave.

Al comprar zapatos, busca que:

* Tengan construcción fuerte para que duren
* Suelas flexibles y puntas que permitan doblar los pies
* La parte trasera firme para sostener tobillos y talones
* Soporte en los arcos
* Tacones bajos

Usa calcetines de algodón o lana, que mantienen tus pies más secos que los hechos con nylon o con otras fibras sintéticas.

* Para cualquier problema de tus pies acude a un doctor.

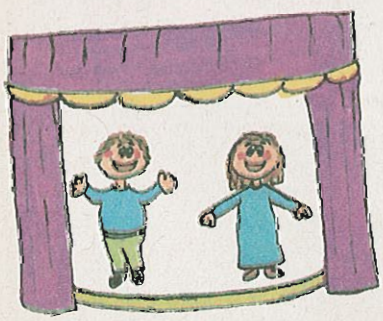

Bueno, aquí te dejo pepito, portate bien. Regreso al rato ¿eh?
AHA
Ahora...
el momento esperado...
el instante delicioso
hoy comienza su programa COLOSINA T.V.
el sano entremes para chicos y grandes
Que paso pepito, ya llegue. ¿como te portaste?
¿eh?
¿pepito?
¡glup!
¿Pepito?
¿Pepito?
Riquisimo...
GARCI NIETO 85

ENTREMES TV

La historieta de la página anterior es de Antonio Garci Nieto, un chico como tú, que estudia, analiza todo lo que ve y al que le encanta dibujar. "Comencé a dibujar desde que agarré un lápiz", dice. Es estudiante de prepa, tiene 17 años, acaba de aprobar sus exámenes extraordinarios y está listo para entrar al curso siguiente. Su preocupación constante es la influencia peligrosa que la TV ejerce sobre el público, especialmente los niños. Esta es su primera colaboración para El Brinco pero esperamos que no sea la última.

TEATRO.

El cielo nuestro que se va a caer, es una obra que acaba de estrenarse en el Museo del Chopo. Escrita para los niños, recibió un premio, el Celestino Gorostiza. Tiene linda música de Alicia Urreta y dirigió la obra Eduardo López Rojas. Pero esos nombres no te dicen nada de su contenido. Mejor ve a verla y nos escribes tu opinión. Las funciones son sábados y domingos a las 16:00 horas. Cuesta 400 pesos y 200 a estudiantes y trabajadores.



QUINTA FERIA

Ese evento que tiene lugar cada año en el Auditorio Nacional, la Feria Internacional del libro infantil y juvenil, *se realizará por quinta vez del 16 de noviembre al 1o. de diciembre. El Brinco y la Revista del Consumidor estarán ahí, por supuesto. Búscanos. Te esperaremos.*

GALLETAS Y PASTELILLOS DE ALTO COSTO.

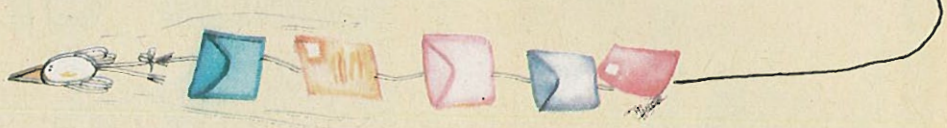
Los señores que fabrican pastelillos y galletas, necesitan anunciarlos para que los niños los compren. ¿Sabes cuánto gastaron en esos anuncios durante el año pasado? Nada menos que 3,538' 724,290.00. ¿Puedes leer esa cantidad tan enorme? Con esos tres mil quinientos treinta y ocho millones y todo el resto, hubiera sido posible alimentar a 15,000 niños durante un año. Claro, hubieran vendido unas cuantas galletas menos. ¿Eso será un resultado satisfactorio?

LIBROS PARA MEJORAR LO ESCRITO

Teófilo Huerta es un periodista que fundó El Brinco y lo coordinó durante sus primeros números. Con esa experiencia y con otras que adquirió en revistas infantiles, además de sus estudios de Comunicación, Teófilo escribió un libro que se llama La prensa infantil en la formación del escolar. Quizá tú no lo leas ahora pero seguramente lo harás cuando estés más grande. Desde luego, creemos que recibirás los resultados de esas aportaciones que hacen a los periódicos para niños, estudiosos como Teófilo Huerta.

P	L	A	D	I	A	N	A	R	
N	A	I	N	M	A	Y	A	A	
O	A	S	A	A	N	Z	P	N	
F	S	U	E	L	A	A	A	I	
R	E	R	I	C	A	N	P	A	

el correo de los brincadores



Amigos de El Brinco:

Me gustó mucho la sección que publicaron en el número 44 que se llamó "¿Magia? ¡No! Ciencia". Hice el experimento de las bolitas de naftalina que flotan y el de las burbujas que se hacen con vinagre. Pienso hacer todos los demás, pero sean buenas gentes, publiquen más. También me gustó mucho eso de los timbres y voy a comenzar mi colección. Si ustedes tienen alguna dirección de correspondencia internacional, publíquenla para recibir cartas de chavos de todo el mundo.

Gracias por esas buenas ideas.
Arturo Cuevas Mayoral.

**Arturo:

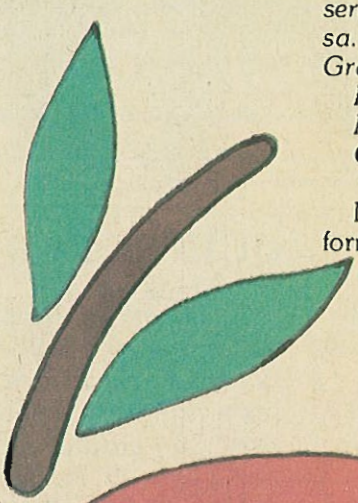
Nos alegra que te gusten los experimentos científicos. Publicaremos otros muy pronto. Estás a punto de convertirte en un profesor distraído porque ¿sabes? Olvidaste poner tu dirección en el sobre.

Brinco, hola:

Me gustó mucho su revista con inventos y experimentos científicos. Me pareció muy bueno el cuadro de lo que se puede hacer con frutas que salen más baratas que una paleta o un cono de helado. Pero mi mamá quiere saber cómo se hace para conservar las mermeladas hechas en casa. ¿Ustedes saben? Publíquenlo. Gracias y los saluda

Malú Andrade
Managua 740.
Col. Lindavista.

Malú: En el próximo Brinco, te informaremos sobre las conservas.



PASATIEMPO DE FRUTAS.

Traza una línea continua desde el lugar que señala la flecha y que recorre todas las casillas. En su camino, debe indicar los nombres de frutas que encuentras en esta estación.

Solución en página 7.

P	L	A	D	I	A	N	A	R
N	A	T	N	M	A	Y	A	A
O	A	S	A	A	N	Z	P	N
F	S	U	E	L	A	A	A	J
R	E	R	I	C	A	N	P	A